



Dirección

Erika Cecilia Montoya Zavala
Universidad Autónoma de Sinaloa

Editor Invitado

Julián Castro Rea
Universidad de Alberta

Consejo Editorial

Ana Luz Ruelas
Universidad Autónoma de Sinaloa

Anna Ochoa O' Leary
University of Arizona

Santos López Leyva
Universidad Autónoma de Baja California

Guillermo Ibarra Escobar
Universidad Autónoma de Sinaloa

Ofelia Woo Morales
Universidad de Guadalajara

Raquel Rubio Goldsmith
University of Arizona

Blas Valenzuela Camacho
Universidad Autónoma de Sinaloa

James Creechan
University of Alberta

Alejandro Mercado
Universidad Autónoma Metropolitana Cuajimalpa

Gloria Ciria Valdez
Colegio de Sonora

REVISTA INTERNACIONALES, Año 4, No. 8, Julio - Diciembre de 2018, es una publicación semestral editada por la Universidad Autónoma de Sinaloa a través de la Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas, Prol. Josefa Ortiz de Domínguez, s/n, Ciudad Universitaria, Culiacán, Sinaloa, C.P. 80040, Tel. (667) 712-7937, <http://interpol.uas.edu.mx/> Editor responsable: Erika Cecilia Montoya Zavala. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2014-121716535600-102, ISSN: 2395-9916, ambos ante el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Licitud de Título y Contenido No. 16501, otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa por Servicios Editoriales Once Ríos S. A. de C.V., domicilio Río Usumacinta No. 821, Col. Industrial Bravo, Culiacán, Sinaloa, C.P. 80120. Este número se terminó de imprimir en el mes de diciembre con un tiraje de 500 ejemplares.

La responsabilidad de los artículos, notas críticas y reseñas es estrictamente de sus autores.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización.

Impreso en México.

Maquetación y diseño de portada:
Miguel Angel Hernández Gutiérrez

Publicación web:
Francisco Rodélo León

Consejo de Redacción

Ernesto Sánchez Sánchez
Universidad Autónoma de Sinaloa

Jaime Sainz
CIDE

Miriam Nava Zazueta
Universidad Autónoma de Sinaloa

José Guadalupe Rodríguez
Universidad de Sonora

Jorge Ibarra Martínez
Universidad Autónoma de Sinaloa



INTERNACIONALES

Revista en Ciencias Sociales del Pacífico Mexicano

Vol. 4, Núm. 8, Julio - Diciembre de 2018



Contenido

Presentación	06
La política de la enemistad: Bolsonaro en Brasil. Esther Solano Gallego	12
El nacionalismo en la era de la información. Comunidades imaginadas a través de las nuevas tecnologías. El caso de Estados Unidos durante el ascenso de Donald Trump. Jorge Ibarra Martínez y Ervin Felix López	28
Fieles al mercado: breve análisis de las trayectorias de los expertos de Fundación FIEL durante la década neoliberal en Argentina (1989-2001). Enzo Andres Scargiali	54
La oralidad y la participación política. El capital político de los panistas de Baja California, 1959-1971. Luis Carlos López Ulloa	78
Colaboradores	110

PRESENTACIÓN

LA DERECHA EN AMÉRICA: UN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

Julián Castro Rea
Universidad de Alberta, Canadá

Parafraseando la famosísima frase inicial del *Manifiesto comunista*, en la actualidad: “Un fantasma recorre a América: el fantasma de la derecha”. Aunque las señales de tal transformación eran visibles desde la derrota del socialismo mundial a principios de los años noventa y con la difusión del neoliberalismo a través del hemisferio occidental durante el resto de esa década, la tendencia fue al fin universalmente reconocida con la victoria electoral de Donald Trump en 2016. La visibilidad de tal acontecimiento sólo viene a confirmar otras tendencias más puntuales que se manifestaron en el ascenso de la derecha radical en Europa (Alemania, Francia, Gran Bretaña, Hungría, Italia, Polonia) y en la derrota gradual de los gobiernos progresistas en América del Sur.

La dirección de *Internacionales* decidió, acertadamente desde mi punto de vista, dedicar este número especial

a la comprensión del ascenso de la derecha en el mundo, enfocándose en nuestro continente. Me ofreció asimismo el honor de dirigir este número especial, ya que he estudiado los movimientos de derecha desde hace ya varios años, y dirijo un grupo de investigación dedicado a esa temática (*Conservative Politics Research Group*, <https://sites.google.com/a/uAlberta.ca/grec-cprg/>). Agradezco sinceramente ese honor y ese reconocimiento, intentando lograr una edición especial de calidad y temáticamente balanceada.

Efectivamente, de Argentina a Chile, de Perú a Brasil, los gobiernos recientemente electos frenaron la llamada "Ola Rosada" de gobiernos de izquierda que inundó a la región a principios del siglo XXI¹. ¿Por qué sucedió esto? Más específicamente, ¿cómo es posible que gobiernos que dieron prioridad a las necesidades de los sectores populares fueran derrotados en las urnas, principalmente porque esos mismos sectores populares votaron en contra de ellos?

Estas preguntas guían la reflexión que hacemos en este número especial, y serán respondidas comprendiendo el origen de algunos movimientos de derecha y las fuentes de sus éxitos recientes en cada caso de estudio.

Es pertinente en este punto definir lo que entendemos por derecha. La derecha es un síndrome ideológico que concibe a las sociedades humanas como una colección de individuos dotados de capacidades diferentes, que compiten entre sí por bienes escasos. Para la derecha, la desigualdad entre individuos no sólo es natural sino necesaria, pues es el motor de la riqueza y el progreso. El egoísmo individualista es una fuente de ambición que empuja a los humanos a mejorar.

La derecha tiene además una visión pesimista de la capacidad humana para conocer el mundo y controlarlo, por lo que prefiere que éste sea regido por fuerzas impersonales, ajenas a la razón humana: una divinidad, la tradición, el mercado, etc. La derecha desconfía de todo

¹ Leiras, M.; Malamud, A. y P. Stefanoni, *¿Por qué retrocede la izquierda?*, Buenos Aires: Capital Intelectual-Le Monde diplomatique, 2016

intento por controlar esas fuerzas, como promover cambios en la familia, los roles de género, la aceptación de la diferencia racial o sexual, políticas redistributivas o de dirección de la producción y el mercado.

Por supuesto, empíricamente se observa mucha diversidad, hay múltiples versiones de movimientos y actores específicos de la derecha. Pero todo ellos tienen en común variaciones sobre los rasgos fundamentales arriba planteados.

En nuestro análisis, si bien reconocemos que los movimientos de derecha tienen un origen sobre todo endógeno; también subrayamos que dichos movimientos no actúan ni prosperan aisladamente. En efecto, dichos movimientos se identifican entre sí, incluso de un país a otro, intercambian ideas y estrategias, y en general cooperan para el logro más eficaz de sus metas. Un comportamiento similar, cooperativo y transnacional, caracteriza también a los partidos, líderes y pensadores de derecha. La derecha tiende a ser, sin duda alguna, mucho más cooperativa y solidaria internamente que la izquierda.

Eso no quiere decir, por supuesto, que exista un liderazgo internacional unificado, que la derecha en todos los países responda a directivas únicas dictadas desde algún oscuro centro de poder. Suponer eso significaría creer en una conspiración, pero tal suposición está muy alejada del análisis político serio que intentamos en este número especial. Simplemente constatamos que la derecha es mucho más pragmática, estratégica a largo plazo, que su contraparte política hacia la izquierda; y que por ello recurre a la cooperación con más frecuencia.

Al enfocar nuestra atención en el estudio de la derecha, no nos anima ni la apología ni la diatriba. Intentamos realizar un estudio académico sólido, basado en la evidencia y no en nuestras preferencias ideológicas personales. Por otra parte, creemos que es necesario conocer mejor a la derecha porque los movimientos y los gobiernos emanados de esta visión ideológica tienden a actuar en detrimento de las mayorías. En efecto, las recetas de política pública que la derecha preconiza—reducción de impues-

tos a los privilegiados, recortes al gasto social, eliminación de programas para reducir la desigualdad, rechazo a la diversidad, limitación de los derechos de las mujeres, descuido de las políticas ambientalistas, etc. —tienden a disminuir el bienestar de las sociedades donde se aplican. Sus anteojos ideológicos, teñidos de una visión darwinista de la sociedad, incitan a la derecha a dañar a las mayorías en aras de un modelo de sociedad que sólo existe en su imaginación.

Adicionalmente, la derecha tiende a crear efectos nocivos contra la calidad de la democracia. En más de un país, la derecha se ha caracterizado por recurrir a estrategias proselitistas y electorales que ignoran principios básicos de la práctica democrática; tales como campañas maniqueas de miedo, supresión del voto de los marginados, polarización del voto en torno a temas polémicos (lo que se denomina en inglés *wedge politics*), etc.

La derecha ha también perfeccionado y redefinido el discurso populista, identificando como “el pueblo” solamente a la población nacida en el país (nativismo) y del origen étnico mayoritario (racismo); mientras que “la élite” es dibujada como la burocracia y los políticos corruptos que impiden que el país progrese, y quienes se benefician del manejo politizado de las finanzas públicas—migrantes, refugiados, los pobres, las minorías—en el que incurren dichos políticos. No es sorprendente que, en el discurso del populismo de derecha, “la élite” la compongan también los sectores sociales identificados con la izquierda, como los sindicatos, las universidades, los intelectuales. Además, en un giro retórico aparentemente ilógico pero políticamente eficaz, el populismo de derecha coloca a los grandes empresarios como parte de “el pueblo”, pues según ese discurso los empresarios son sólo gente común, innovadores que también son víctimas de la burocracia y la corrupción gubernamentales².

² Véase Frank, Thomas, *Pity the Billionaire. The Hard-Time Swindle and the Unlikely Comeback of the Right*, Nueva York: Metropolitan Books, 2012.

Esta ideología necesita recurrir a esas estratagemas políticas, que manipulan a la democracia, porque no podría ganar el favor electoral de las mayorías en una competencia abierta y honesta.

Es por ello que es necesario comprender a la derecha, para imaginar estrategias que pongan un alto a sus mensajes divisivos, a sus prácticas nocivas de política pública, a su rechazo a la diversidad social. Sólo conociéndola mejor se pueden desenmascarar las consecuencias nocivas de esta ideología.

Este número especial comprende cuatro artículos, escritos por académicos radicados en Argentina, Brasil y México. Esther Solano Gallego, de la Universidad Federal de São Paulo, reseña el ascenso fulgurante del militar de extrema derecha Jair Messias Bolsonaro a la presidencia de Brasil, y explica los factores sociales, políticos y económicos que favorecieron su victoria. Por su parte, Jorge Ibarra Martínez y Ervin Félix López, de la Universidad Autónoma de Sinaloa, analizan el papel que el nacionalismo juega en el afianzamiento de la derecha en Estados Unidos, y cómo esta ideología se apoyó en las nuevas tecnologías de la información para propagarse. Enzo Andrés Scargiali, de la Universidad de Buenos Aires, analiza el desempeño de los intelectuales orgánicos empleados por el *think tank* de derecha Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL); mostrando la enorme influencia que tuvieron en la formulación y puesta en práctica de políticas neoliberales en Argentina. Finalmente, Luis Carlos López Ulloa, de la Universidad Autónoma de Baja California, reseña la historia local del Partido Acción Nacional en el estado mexicano de Baja California entre 1959 y 1971; dando cuenta de sus estrategias, su capital político y la identidad de algunos de sus militantes, quienes eventualmente se convertirían en dirigentes del principal partido de oposición en México.

Este sobrevuelo por cuatro casos de estudio es sin duda parcial, y no da cuenta de la complejidad del fenómeno de la derecha en América. Sin embargo, señala la ruta correcta, y representa una invitación a la comunidad de lectores de *Internacionales* para unirse al esfuerzo colectivo de comprender mejor a esta ideología, y sus consecuencias nocivas para el bienestar colectivo y la armonía social.

La política de la enemistad: Bolsonaro en Brasil¹

Esther Solano Gallego²
Universidad Federal de São Paulo

Resumen

La elección de Jair Bolsonaro a la presidencia de Brasil golpeó a la política de ese país con una fuerza inesperada. Manifiesta una tendencia mundial, en la que candidatos de extrema derecha ganan elecciones sirviéndose del sentimiento de frustración y desesperanza, y promoviéndose con discursos que ofrecen renovación. Los partidos tradicionales, enfocados en la lógica del poder y de la gobernabilidad, se vieron afectados por el enorme desgaste de las instituciones, y el ciudadano común los culpa de las crisis económicas y sociales infligiéndoles un voto de castigo. Estamos frente a una tendencia política que no se fundamenta en cuestiones programáticas ni propositivas, sino en la mera negación: es antisistémica, antipartidista. Es la política de los antagonismos. El rechazo al otro se convirtió en una fuerza electoral irresistible. La elección de Bolsonaro tuvo otro aspecto inquietante: la “bolsonarización” de la sociedad brasileña. Durante la campaña de Bolsonaro, la figura del enemigo sufre un ensanchamiento que abarca a todo el espectro progresista. El discurso simbólico construido durante dicho proceso difundió que las izquierdas —categoría polisémica que incluía a activistas por los derechos humanos, profesores, manifestantes— eran una “bola de vagabundos” que “maman de las ubres del Estado” y “quieren que los delincuentes gocen de derechos”, según la lógica binaria que separa a las personas en ciudadanos de bien, por un lado, los que encajan en los esquemas conservadores y meritocráticos, y por el otro los delincuentes, o sea todos los que no entran en ese patrón. Esta situación plantea elementos altamente corrosivos para la democracia, como la retórica antisistema y la instrumentalización de las ansias de renovación política, las alabanzas a una justicia mesiánica, el antipartidismo, la visión del adversario político como enemigo por aquilatar, el antiintelectualismo; elementos todos que fueron fundamentales para la victoria de Bolsonaro.

Palabras clave: Política de Brasil, Jair Bolsonaro, extrema derecha, política de antagonismos.

¹ Traducción de María Cristina Hernández Escobar

² Profesora de la Universidad Federal de São Paulo

Abstract

Jair Bolsonaro's election as president of Brazil struck politics in that country with an unexpected blow. It manifested a worldwide trend consisting on extreme right candidates winning elections by making use of feelings of frustration and hopelessness prevailing among the electorate, promoting themselves with promises of renewal. Traditional parties, focused on the logics of power and governability, were affected by an enormous institutional decay. The common citizenry blames them for the economic and social crises, and uses its vote to punish them. We are facing a political trend that is not based on programatic or proactive proposals, but on mere denial: it is antisystemic, antipartisan. It is the antagonistic politics. Rejecting the Other became an irresistible electoral force. Bolsonaro's election showed another unsettling aspect: the "bolsonarization" of Brazilian society. During his campaign, the image of the enemy is stretched to encompass the whole progressive politics actors. The symbolic discourse built during that process portrayed the left as a polysemic category that included human rights activists, professors, rally participants. They were all seen as "a bunch of slackers" that "suck from the state's tits" and "wish that criminals enjoy rights". This portrayal expressed the binary logics separating people in two fields: on the one hand good citizens, those who neatly fit in the conservative, meritocratic schemes, and on the other hand criminals, those who don't fit that scheme. This situation creates highly corrosive elements for democracy, such as an antisystemic rhetoric and instrumentalization of the yearning for political renewal, praises for mesianic justice, antipartisanship, a vision of the political adversary as an enemy to destroy, and antiintellectualism; all of them elements that played a key role in Bolsonaro's victory.

Keywords: Brazilian politics, Jair Bolsonaro, extreme right, antagonistic politics.

La ola bolsonarista golpeó la política brasileña con una fuerza inesperada. Jair Bolsonaro ganó las elecciones con tan sólo ocho segundos de campaña en televisión, consiguió que el Partido Social Liberal (PSL), hasta entonces insignificante, obtuviera 52 escaños en la Cámara de Diputados y que la población hablara del 17 (número electoral que identificaba al candidato en la contienda), desafiando los clásicos análisis de la ciencia política, que daban por hecho, categóricamente, que sin suficiente tiempo oficial destinado a la campaña y sin un partido político tan notorio el candidato no tendría ninguna oportunidad de llegar al palacio presidencial de Planalto.

Como si eso no bastara, algunos de los nuevos diputados estatales y federales del PSL obtuvieron votaciones inusitadas, como Eduardo Bolsonaro, hijo del nuevo presidente, quien fue el diputado federal más votado de la historia, con más de 1 800 000 sufragios y, Janaina Paschoal, una de las abogadas responsables del *impeachment* contra Dilma Rousseff, fue electa diputada estatal por São Paulo, con una cifra récord de más de dos millones de votos.

De forma paralela, candidatos absolutamente desconocidos en la escena política fueron electos gobernadores, restando fuerza a políticos tradicionales. En Minas Gerais, Romeu Zema, del Partido Novo (conocido coloquialmente como Novo) y con el número electoral 30, obtuvo el 71.8 por ciento, aniquilando al *tucano* Antonio Anastasia (PSDB).³

En los comentarios finales del debate electoral al gobierno del estado de Minas Gerais, declaró: "los que quieren un cambio con certidumbre pueden votar por candidatos diferentes, como [João] Amoêdo y [Jair] Bolsonaro". De la misma manera, en Río de Janeiro, el exjuez Wilson Witzeldo, del Partido Social Cristiano (PSC), se impuso frente al del Movimiento Democrático Brasileño (MDB), Eduardo Paes.

Witzeldo, que había iniciado la disputa por el gobierno del estado de Río de Janeiro con un dígito de intención de voto, pactó una alianza con Flávio Bolsonaro y pidió votar

³ Se llama *tucanos* a los miembros del psdb por tener como mascota un tucán amarillo y azul. El énfasis es propio. [Nota de la traductora.]

por el presidenciable en el último debate de gobernadores en la televisora Globo, además de aparecer en la última transmisión en vivo de Jair Bolsonaro por Facebook. Obtuvo 3.1 millones de votos.

No estamos frente a un fenómeno regional ni nacional. En varios países, como Estados Unidos con Donald Trump, Italia con Matteo Salvini o Hungría con Viktor Orbán, candidatos de extrema derecha ganan elecciones sirviéndose del sentimiento de frustración y desesperanza, y promoviéndose con discursos que ofrecen renovación. Los partidos tradicionales, enfocados en la lógica de la logística del poder y de la gobernabilidad, se vieron afectados por el enorme desgaste sufrido por la institucionalidad, y el ciudadano común los culpa de las crisis económicas y sociales infligiéndoles el llamado voto de castigo.

Aprovechando ese malestar causado por el desempleo, la pérdida de poder adquisitivo, las crisis migratorias, la inseguridad pública, la desesperanza frente al futuro, los grupos de extrema derecha se fortalecen explotando la retórica antisistema.

En Brasil, Bolsonaro ha seguido esa trayectoria. Logró captar la insatisfacción causada por las crisis económica y política nacionales, exacerbadas por los escándalos de corrupción, y transformarla en poder electoral. Según esa lógica electoral, la culpa de la situación actual de Brasil es del sistema político en su conjunto, y los partidos políticos clásicos son uno de los blancos de esa crítica porque constituyen el sistema. Son el centro del corporativismo. El propio PT, que al inicio de su trayectoria partidaria representaba una alternativa, fue absorbido por la dinámica de la gobernabilidad, por tanto dejó de ser una opción antisistema.

Estamos frente a una tendencia política que no se fundamenta en cuestiones programáticas ni propositivas, sino en la mera negación: es antisistémica, antipartidista y antipetista. Es la política de los antagonismos. El rechazo al otro se convirtió en una fuerza electoral irresistible.

Dichos elementos discursivos ya estaban en boga y sonaban con fuerza desde el *impeachment* de la expresidenta Dilma Rousseff, momento en que se construye y fortalece la base social de Bolsonaro. La calle y las redes

se realinearon ahora contra el PT. Las calles, que tradicionalmente habían sido el espacio de grupos autodenominados de izquierda, comenzaron a ser ocupadas por nuevos protagonistas: banderas de Brasil, gritos nacionalistas, un repertorio patriótico, que desde 2013 se presentaba con timidez, eclosionó en 2015 y 2016 en las mayores ciudades brasileñas, fundamentalmente en São Paulo.

Según la encuestadora Datafolha, 82 por ciento de los que acudieron a la manifestación de la Avenida Paulista del 16 de marzo de 2016 habían votado por Aécio Neves, del PSDB, 76 por ciento tenían estudios superiores y 68 por ciento, un ingreso igual o superior a cinco salarios mínimos.

De acuerdo con las investigaciones que realicé con Pablo Ortellado⁴ y Lucia Nader,⁵ si se observa en retrospectiva, durante las manifestaciones en favor del *impeachment*,⁶ durante 2015, ya era visible la prebolsonarización social. Nuestro propósito era entender el perfil político e ideológico de los manifestantes y las motivaciones que los hicieron salir a las calles. Intuíamos que tras el evidente antipeptismo se ocultaba un sentimiento de rechazo antisistema más profundo y complejo. Para ello, llevamos a cabo una serie de indagaciones cuantitativas, formuladas a manera de cuestionarios mediante los cuales se buscó establecer el perfil de los manifestantes en temas como la confianza en los partidos y liderazgos, los valores, la moral y la filiación política.

La aplicación de encuestas continuó durante 2016 y 2017, lo que nos permitió obtener una imagen bastante

⁴ Pablo Ortellado es un filósofo, profesor universitario y columnista brasileño. Se especializa en la gestión de políticas públicas. [N. de la T.]

⁵ Lucia Nader es una empresaria y activista por los derechos humanos brasileña. [N. de la T.]

⁶ Véase Marina Rossi, "Perfil de quem foi à Paulista destoa de lideranças e não poupa ninguém", en *El País*, 19 de agosto de 2015, en https://brasil.elpais.com/brasil/2015/08/18/politica/1439928655_412897.html y Pablo Ortellado, Esther Solano y Lucia Nader, "Um protesto contra todo o sistema político?", en *El País*, 14 de abril de 2015, en https://brasil.elpais.com/brasil/2015/04/14/politica/1429037495_877092.html.

significativa de esa dinámica progresiva de construcción de negaciones políticas que, ya en 2018, sería la base de la candidatura de Bolsonaro.

Se aplicó un promedio de 500 cuestionarios por manifestación de protesta, por lo que el margen de error, habiendo un 95 por ciento de confianza, era menor a 5 por ciento. En la manifestación contra el PT del 16 de agosto de 2015, que se llevó a cabo en la Avenida Paulista, 96 por ciento de los asistentes declaró no estar satisfecho con el sistema político. El 73 por ciento afirmaba no confiar en los partidos y 70 por ciento no creer en los políticos. El antipartidismo y el rechazo a la figura del político tradicional mostraban mucha fuerza. Cuando preguntamos por el político que inspiraba más confianza, el nombre de Bolsonaro ya figuraba en primer lugar: 19.4 por ciento de los entrevistados confiaba mucho en él.

En esa misma manifestación, sólo 11 por ciento de los presentes dijeron confiar en el PSDB (partido de centro-derecha tradicional por el que habían votado mayoritariamente en 2014) y 1 por ciento por el entonces Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB, hoy Movimiento Democrático Brasileño [MDB], que ocuparía la presidencia de la república de proceder el *impeachment* pedido por los manifestantes). Ya estábamos frente al preludio de lo que sería la sangría electoral tucana de 2018.

De igual manera, planteamos una serie de posibilidades como respuesta a la pregunta de quién podría resolver la crisis brasileña. Entre las opciones propuestas por nuestro equipo de investigación, 56 por ciento concordaba total o parcialmente en entregar el poder a alguien externo al juego político, 64 por ciento en dárselo a un juez honesto y 88 por ciento a un político honesto. Se trataba de la construcción progresiva de las figuras de Bolsonaro como *outsider* honesto y del juez Sergio Moro como salvador de la nación.

Los manifestantes aseguraban que para salir de la crisis sería indispensable un político *outsider* honesto, es decir, alguien no identificado con la máquina corrupta y plagada de corporativismo del poder político tradicional. La

solución provendría de fuera del sistema. En un escenario donde la corrupción política parecía ir en aumento, valores como la honestidad y la ética resultaban imprescindibles en el prototipo de político deseable.

Más allá de esos discursos, los grupos que organizaron las manifestaciones, principalmente Movimiento Brasil Libre (MBL), Sal a la calle (Vem para a Rua) y Rebeldes Online (Revoltados Online) movilizaron con enorme fuerza el discurso antipetista que, con frecuencia, derivó en un anticomunismo cuya retórica remitía a los tiempos de la guerra fría. Este antipetismo estuvo marcado por un fuerte contenido de clase y era contrario a la igualdad. Nuestro trabajo como investigadores consistió en recopilar las frases anti-PT de mayor circulación en las redes sociales y verificar su nivel de popularidad en las calles.

En São Paulo, en la protesta del 12 de abril de 2015, 60.4 por ciento de los manifestantes afirmaron que "Bolsa Família financia a los flojos" y 70.9 por ciento que "las cuotas raciales generan más racismo". Es la lógica de la clase media tradicional, los *taxpayers*, que se siente abandonada por el gobierno al mismo tiempo que rechaza la movilidad ascendente de los más pobres. Una retórica antipetista con fuertes rasgos de antizquierdismo y anticomunismo, y con una carga de *fake news*.

En la misma protesta de abril de 2015, también fuimos testigos de las *fake news* con mayor circulación en las redes sociales: 56 por ciento aseguraba que el Foro de São Paulo quería crear una dictadura bolivariana en Brasil; 53 por ciento creía que el grupo de crimen organizado Primeiro Comando da Capital (PCC) era un brazo armado del PT y 42 por ciento que ese partido había traído a 50 000 haitianos para que votaran por Dilma Rousseff en 2014. En ese tenor, para 64 por ciento de los entrevistados, el PT quería implantar un régimen comunista en Brasil; es decir, se estaba llevando a cabo la simbiosis entre petismo, izquierdismo y comunismo. Finalmente, la corrupción era el motor de la retórica antipetista. Para 85 por ciento de los entrevistados, los desvíos de Petrobras eran el mayor escándalo de corrupción de la historia brasileña. El Lava

Jato (en este caso refiriéndose al lavado de activos) ya se estaba posicionando como elemento fundamental de la ciminalización petista y de la bolsonarización política.

Después de este ciclo de investigaciones con manifestantes a favor del *impeachment*, en 2017 y 2018 me dediqué a entrevistarme con electores de Bolsonaro en la ciudad de São Paulo, con distintos perfiles sociodemográficos. Los escuché con mucha atención. Mi objetivo era comprobar cómo aquellos factores detectados en las protestas a favor del *impeachment* habían evolucionado configurando el campo político bolsonarista, porque, según mi percepción, desde 2017 muchos de los presentes en las protestas anti-PT de 2015 y 2016, en su mayoría votantes del PSDB, como lo comenté, estaban cambiando de opción electoral y se inclinarían por Bolsonaro en vez de por Geraldo Alckmin, desertando del bando *tucano*. Constaté cómo los elementos antisistema, antipartido, antipetismo, antiizquierdismo fueron esenciales para la victoria del hoy presidente brasileño, elementos que ya estaban germinando en el contexto del *impeachment*.

A continuación detallo el resultado de este segundo ciclo de investigaciones, más actual, con simpatizantes de Bolsonaro, analizando lo dicho por los entrevistados.

Uno de los puntos que con más insistencia aparecen en las entrevistas como legitimadores del voto a favor de Bolsonaro es que él sería una opción "diferente", un *outsider* y, más aun, alguien antisistema, capaz de enfrentar a una lógica política totalmente corrupta. El concepto "esperanza" está presente en innumerables declaraciones. Un político diferente porque sería honesto y auténtico, firme o con las cualidades necesarias para no dejarse llevar por los usos y costumbres de la política. El diseño de la campaña de Bolsonaro consiguió transformar al antiguo diputado federal en una figura *antimainstream*, capaz de capturar el voto de protesta, frustración y enojo contra el sistema político.

Todos los partidos políticos son percibidos como lo mismo, como corporativos y preocupados por mantener sus privilegios. Insisto en que, al igual que sucedió duran-

te las manifestaciones a favor del *impeachment*, a lo largo de la campaña electoral el antipetismo fue el elemento discursivo y estético más evidente, pero el antipartidismo afectó de forma contundente a fuerzas políticas tradicionales, como el PSDB y el MDB, y esto es clave para entender la migración de votos de estos grupos hacia la candidatura de Bolsonaro.

Es la concepción binaria de lo viejo frente a lo nuevo presentada como una nueva categoría de enorme impacto político. Lo viejo es rechazado y la novedad política aparece como un valor en sí mismo. □Voto por Bolsonaro como un desahogo; porque él es diferente. Ya sé que era diputado federal, pero nunca se vio involucrado en actos de corrupción, nunca fue como ellos. No se vendió. Además no le dará miedo cambiar las cosas porque no tiene cola que le pisen. Yo antes votaba por el PSDB, pero ya no, son iguales al PT: puros corruptos. Son la misma cosa. Bolsonaro va a acabar con todo eso." (Entrevistada M, 40 años, clase B.)

La corrupción está en el centro de los argumentos que revelan el menosprecio por el sistema. No sólo los políticos profesionales son considerados "sucios" y corruptos, también el propio quehacer político provoca sentimientos negativos como vergüenza y rechazo. Ligada a esta negación de la política como actividad eminentemente política está la Operación Lava Jato.

La gran mayoría de los entrevistados apoyaba fervorosamente dicha investigación, no desde el punto de vista institucional, sino impulsados por una justicia mesiánica contra quien consideran el enemigo. El juez Sergio Moro es considerado por muchos como un héroe, un salvador que "tiene una misión", como "un enviado", y aún más: están convencidos de que "va a limpiar a Brasil" de los políticos corruptos que, en el contexto de una visión moralista y dualista de la justicia, representan el mal, el enemigo por exterminar.

En las opiniones de los entrevistados, el concepto "limpiar" aparece muchas más veces que el de "justicia". Así, el proceso penal como una especie de espectáculo donde

el juez es una figura militante y las operaciones contra la corrupción una forma de criminalización teatralizada de la política abona al sentimiento colectivo de que la política es una tarea despreciable y, por tanto, debe negarse e inclusive combatirse:

Yo apoyo totalmente la [Operación] Lava Jato. Moro es nuestro héroe. Él va a limpiar a Brasil de ese cáncer. Y ni hablar de derechos de los corruptos. Si quieren tener derechos, que no roben. ¿Robaron y todavía quieren tener derechos? Qué cinismo. Pobrecitos, ¿no? (Entrevistado C, 35 años, clase C).

Junto a la desaprobación de la política y los políticos tradicionales en las entrevistas surge muy marcadamente un discurso de la meritocracia y del hiperindividualismo; la política es despreciable; el camino es el esfuerzo personal. Es la lógica de la negación del colectivismo en pro del esfuerzo individual:

Los políticos y el Estado intervienen demasiado en todo. Dejen a las personas trabajar en paz y ellas encontrarán soluciones. Con trabajo se logra todo (Entrevistada D, 55 años, clase B).

Además de la negación de la política como actividad colectiva, el antiizquierdismo fue uno de los elementos más explotados por la campaña de Bolsonaro. Uno de los hechos más interesantes a nivel simbólico de la campaña fue el resurgimiento del anticomunismo en la propaganda electoral. El antipetismo tan presente en las manifestaciones a favor del *impeachment* se transformó en un furioso antiizquierdismo. Cabe recordar que las clases medias blancas brasileñas votaron preferentemente por Bolsonaro.

Como antes señalamos, el antiigualitarismo y, muchas veces, el ataque directo a los más pobres forman parte de la estructura de la lógica antipetista. Durante la campaña de Bolsonaro se explotó el miedo al regreso del PT al poder. Se decía que de haber ganado la elección habría hun-

dido en el país en la mayor crisis económica de su historia y establecería un régimen comunista, bolivariano, ya que, se afirmaba, el PT habría establecido peligrosos nexos con el Foro de São Paulo y Venezuela. La vieja retórica de la amenaza roja y del fantasma del comunismo.

Recuérdese que en las manifestaciones de 2015 la presunta relación entre comunismo y PT ya era fuertemente señalada por grupos como el Movimiento Brasil Libre (MBL) y Sal a la calle. Desde ese año ya había manifestantes que, al aplicárseles los cuestionarios, tachaban a la Red Globo de comunista y decían que el entonces Ministro de Hacienda, Joaquim Levy, quería implementar un régimen económico comunista en el país. Para 2018, el discurso sobre el peligro de bolivarianización de la política, que satanizaba a Venezuela y que retomaba el constructo sobre el supuesto nexo Venezuela-comunismo-PT se potencia al extremo.

Oye, el PT sólo gobierna para los pobres. Bolsa Família, beca limosna, beca no sé qué. La gente de la clase media que es la que paga los impuestos no recibe nada. [Los del PT] siguen siendo la pandilla más grande este país y nos tienen hundidos en la mayor crisis de la historia. Si volvieran a ganar, Brasil se convertiría en Venezuela, habría un régimen comunista y tendríamos de irnos de aquí. Va a ser un caos. (Entrevistado J, 20 años, clase A.)

Pero el antagonismo no se dirige únicamente al PT. Durante la campaña de Bolsonaro, la figura del enemigo sufre un ensanchamiento que abarca a todo el espectro progresista. El discurso simbólico construido durante dicho proceso difundía que las izquierdas "categoría polisémica que incluía a activistas por los derechos humanos, profesores, manifestantes" eran una "bola de vagabundos" que "maman de las ubres del Estado" y "quieren que los delincuentes gocen de derechos", según la lógica binaria que separa a las personas en ciudadanos de bien, por un lado, los que encajan en los esquemas conservadores y

meritocráticos, y por el otro los delincuentes, o sea todos los que no entran en ese patrón.

Se incluye a los profesores en el bando de los delincuentes porque, se presume, estarían adoctrinando a los alumnos y convirtiendo los salones de clase en una palestra política. Es la lógica de la Escuela Apartidista: la que provee una enseñanza neutra, despolitizada, desideologizada versus la perversión política y partidista del salón de clase.

El antiintelectualismo es un asunto que sobresalió en la campaña. Se cuestiona el papel de intermediadores de los políticos, al igual que de los profesores e intelectuales. ¿Por qué debo aceptar que la política esté en manos de políticos profesionales? ¿Por qué debo aceptar verdades científicas y académicas validadas por intelectuales? Se trata de negar a todos aquellos que tradicionalmente fungieron como mediadores entre los individuos, el conocimiento y la participación política.

La candidatura de Bolsonaro se erigió y potenció a partir de la negación de las diferencias políticas y la moralización del debate público, presentando a los adversarios como enemigos no sólo políticos, sino también en el terreno de lo moral y lo religioso.

Es la política de la enemistad. El otro es lo negativo en términos absolutos, el mal, quien amenaza mi forma de existencia y, por tanto, debe ser exterminado.

Obviamente se hace un continuo llamado al miedo y a la manipulación de los sentimientos negativos como instrumento político. En ese sentido, para atacar el universo progresista y académico, se vale todo tipo de embestidas, pero de preferencia las de tipo moral con el fin de exhibir a esos actores que le niegan a la familia tradicional cristiana la posibilidad de existir y, por tanto, todo aquello relacionado con la sexualidad, sobre todo la sexualidad infantil, resultó muy eficaz.

La historia nos ha enseñado cuán efectiva es en muchos momentos la instrumentalización de las represiones y los miedos de índole sexual. Las izquierdas devienen una

amenaza no sólo para el orden social y el modelo que las relaciones sociales debieran seguir, sino también para la propia integridad de nuestros niños. ¿Quién no tendría miedo de un peligro así?:

Si eres mujer tienes privilegios, si eres gay, también; lo mismo si eres negro. ¿Y nosotros? Si eres hombre y además macho nadie te apoya (Entrevistado J, 39 años, clase B.)

Siguiendo esta línea de razonamiento, llama la atención que existieran mujeres y miembros de la comunidad LGBTTTI que declararan que votarían por Bolsonaro. Vale la pena explicar mejor esos casos. Entre ellos hay una evidente minimización del discurso misógino y de fobia a la comunidad LGBTTTI de parte de Jair Bolsonaro, pues para ellos él estaría simplemente "bromeando" o "exagerando". La libertad de expresión se posiciona como derecho inalienable contra una supuesta dictadura de lo políticamente correcto en relación con los movimientos identitarios. Por otro lado, las opiniones de estas personas están permeadas por un absoluto rechazo a los movimientos porque, desde su perspectiva, serían exagerados, violentos, problemáticos y demasiado exhibicionistas. Dichos movimientos serían culpables de la opresión que ellos buscan combatir. Incluso, hay menosprecio por la lucha colectiva, pues no garantiza la conquista de más derechos y en cambio se privilegia el esfuerzo personal y la meritocracia:

Bolsonaro a veces exagera. Como es tan sincero, habla un poco de más y bromea, pero nada que ver. Él quiere lo mejor para nosotras, sólo que no dice lo que la prensa quiere escuchar. Yo sé que la mujer no tiene los mismos derechos que el hombre, pero soy antifeminista. Las feministas sólo quieren privilegios; son unas locas, son agresivas. Causan más problemas de los que tenemos. Dividen al mundo en hombres y mujeres. Si uno quiere derechos iguales tiene que trabajar y esforzarse, así es. (Entrevistada C, 50 años, clase B.)

Conclusiones

Jair Bolsonaro no sólo es ya el nuevo presidente. La bolsonarización de la sociedad es un fenómeno complejo y multifactorial que irrumpió en nuestra realidad con mucha fuerza. Elementos altamente corrosivos para la democracia, como la retórica antisistema y la instrumentalización de las ansias de renovación política, las alabanzas a una justicia mesiánica, el antipartidismo, la visión del adversario político como enemigo por aniquilar, el antiintelectualismo, fueron fundamentales para la victoria de Bolsonaro. Una candidatura construida a partir de la negación de las diferencias y de la exaltación de un pensamiento único y embrutecido. La paradoja en la que nos encontramos es que al mismo tiempo que la extrema derecha en el mundo impone un proceso descivilizatorio, se coloca a sí misma como alternativa de futuro para mucha gente.

A la vez que se funda en las negaciones políticas, la extrema derecha está haciendo que muchos individuos se sientan empoderados políticamente porque no se muestra elitista, sino popular, apelando continuamente a sus bases y a sus militantes, y dirigiéndose a las masas que fueron abandonadas por el sistema político tradicional.

La esperanza y las respuestas, para muchos, ya no provienen de las izquierdas ni de las derechas tradicionales ni de la socialdemocracia. Se presenta ante nosotros un desafío gigantesco.

El fenómeno Bolsonaro y la extrema derecha mundial, con sus candidaturas enormemente vacías de propuestas programáticas y esculpidas según la política de la enemistad y del grito, tienen una fuerza simbólica enorme; están movilizando valores de forma a todas luces eficaz.

La extrema derecha seduce porque conecta con aspectos emocionales. En un momento mundial extraordinariamente complejo, cuando la mayoría de las personas experimenta una evidente inseguridad existencial, esta comunicación emocional es un potente motor político. En Brasil, un país cuyas heridas históricas no han sanado, Bolsonaro logra remover esas cicatrices, los resentimien-

tos, la rabia, las angustias ontológicas de muchos. En ese sentido, la extrema derecha está provocando un retorno a la política a través de la disputa entre imaginarios y subjetividades, colocando las emociones en el centro del debate.

El campo de la política institucional, inclusive la de la izquierda, estuvo muy atado a la fuerza motriz de la gobernabilidad que convierte a la política en rehén de las tareas cotidianas de negociación, administración, de la burocracia, de la logística del poder.

La extrema derecha, con su propuesta incivilizada, nos recuerda que las fuerzas democráticas nunca debieron dejar de lado los debates basados en los simbolismos, los valores y las subjetividades; aquéllos que abordaran las formas de entender y estar en el mundo. La extrema derecha conecta con los valores de la negación, con el miedo, con el odio, con la incapacidad de lidiar con el otro como ser humano, con los fascismos de lo cotidiano.

El ámbito democrático debe entender que todos esos sentimientos forman parte del ser humano, de su formación como sujeto político y debe también dialogar con ellos, pero desde la perspectiva de la construcción del proceso civilizatorio, incluyendo en el debate el poder de los sentimientos positivos y creativos como la esperanzas, la tolerancia o la posibilidad de una vida en conjunto.

Ese ámbito democrático debe abandonar la política de la mediocridad y recuperar la política en tanto fuerza que piensa y mueve al mundo. Si no lo hiciere, la lógica antisistema y antipartido siempre mostrará su eficacia y el aprovechamiento de las emociones por parte de proyectos políticos antidemocráticos siempre resultará viable. El ámbito democrático debe recuperar la política.

Bibliografía

Rossi, M., (2015) "Perfil de quem foi à Paulista destoa de lideranças e não poupa ninguém", en *El País*, 19 de agosto de 2015 [En línea] Brasil, disponible en: https://brasil.elpais.com/brasil/2015/08/18/politica/1439928655_412897.html [Consultado el 15 de enero de 2018]

Ortellado, P.; Solano E. y L. Nader, (2015) "Um protesto contra todo o sistema político?", en *El País*, 14 de abril de 2015 [En línea] Brasil, disponible en: https://brasil.elpais.com/brasil/2015/04/14/politica/1429037495_877092.html [Consultado el 15 de enero de 2018]

El nacionalismo en la era de la información. Comunidades imaginadas a través de las nuevas tecnologías. El caso de Estados Unidos durante el ascenso de Donald Trump

Jorge Ibarra Martínez¹ y Ervin Felix López²
Universidad Autónoma de Sinaloa

Resumen

El objetivo de este artículo es analizar el resurgimiento de movimientos e ideologías nacionalistas en el occidente liberal. Como idea central se propone que el auge de nuevos nacionalismos, es decir, la renovada idea de una comunidad política común y excluyente, está relacionada, al menos, con tres aspectos estructurales que han impactado al mundo desde principios del siglo XXI: la crisis del capitalismo neoliberal, la emergencia de un orden global multipolar, y la migración internacional. También se busca entender el papel que juegan las nuevas tecnologías del internet en la configuración de comunidades imaginadas, que están dando un nuevo sentido de pertenencia a las personas que interactúan en la red. La finalidad es comprender cómo la interacción y el flujo de información en las redes sociales del internet, pueden llegar a ser un reto para las sociedades democráticas, enmarcadas en el ideal de los derechos humanos, toda vez que la evidencia que resulta de esta investigación indica, que las plataformas virtuales, además de aglutinar y fortalecer valores comunes entre los usuarios, al mismo tiempo sirven de base para la organización de acciones colectivas que impactan en las instituciones políticas.

Palabras Clave: *Nacionalismo, Internet, Redes Sociales, Liberalismo, Derechos Humanos.*

¹ Profesor Investigador de la Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Correo Electrónico: epifanioibarra@hotmail.com

² Licenciado en Estudios Internacionales por la Universidad Autónoma de Sinaloa

Abstract

The purpose of this article is to analyze the resurgence of nationalist ideologies and movements in the liberal occident. The principal idea proposed is that the rise of the new nationalisms is related at least with three structural aspects that have impacted the world in the 21st century: the neoliberal capitalist crisis, the emergence of a multipolar global order, and the international migration. We also seek to understand the role played by the new internet media in the configuration of imagined communities, which is giving a new sense of belonging to the people who interact in the network. The objective is to understand how the interaction and flow of information in the social networks of the internet can become a challenge for democratic societies, that are framed in the ideal of human rights. All the evidence from this investigation indicates that the virtual platforms, besides agglutinating and giving strength to common values among users, at the same time, they serve as the basis for organization of collective actions that impact on political institutions.

Keywords: *Nationalism, Internet, Social Networks, Liberalism, Human Rights*

Introducción. El auge nacionalista en el siglo XXI

El resurgimiento del nacionalismo es un fenómeno atractivo para analizar, sobre todo en estos tiempos donde la globalización había predicho el debilitamiento del poder del Estado y la configuración de una comunidad cosmopolita. El auge de nuevos nacionalismos, es decir, la renovada idea de una comunidad política común y excluyente, está relacionada, al menos, con tres aspectos estructurales que han impactado al mundo desde principios del siglo XXI. En este trabajo se expone que la crisis del capitalismo neoliberal, junto con la multipolaridad y la migración, son las causas que están detrás del deterioro de una visión universalista que hasta hace poco dominaba como una utopía en el imaginario social del occidente liberal.

La crisis del capitalismo neoliberal

A partir de los años ochenta el libre mercado se impuso en el mundo como el paradigma más idóneo para promover el bienestar. Desde ese momento, países de todas latitudes comenzaron a reformar sus instituciones con la intención de desregular sus economías.

La lógica con la que se promocionaba este modelo, estaba basado en la idea de que la competencia global permitiría redireccionar mayores recursos e inversiones hacia los países menos desarrollados, mientras que, a su vez, los países desarrollados se beneficiarían por la exportación de sus productos en un mercado mundial. Los más optimistas pensaban que sería cuestión de tiempo para que el planeta experimentase una convergencia de desarrollo.

Sin embargo, algunos economistas como Karl Polanyi (1992) o Gunnar Myrdal (1959) alertaron desde hace décadas lo que ahora es evidente, que la desregulación absoluta, en lugar de mermar la brecha de desigualdad, en realidad genera desequilibrios y propicia escenarios de incertidumbre que pueden ocasionar crisis económicas y políticas a escala planetaria.

La crisis económica que sacudió al mundo en 2008 derrumbó la idea dominante entre los círculos económicos, de que los mercados autorregulados generan desarrollo por sí solos. En relación a esta desmitificación del mercado, Stiglitz (2015) sostiene que existe un vínculo estrecho entre la desregulación y las crisis de las últimas décadas. De acuerdo con este autor, los altibajos que presenta el capitalismo de nuestro tiempo, son ocasionados por los negligentes riesgos que toma el mercado financiero, al emitir excesivos créditos para el consumo basados en la especulación.

La evidencia parece indicar que la desregulación del capitalismo produce mecanismos de desigualdad insostenibles. Bajo esta premisa, Piketty (2013) desmiente la famosa idea de Kuznets, en relación a que la desigualdad solamente aumenta durante las primeras etapas de la industrialización, antes de comenzar a disminuir durante las fases avanzadas del desarrollo. Por el contrario, Piketty demuestra que desde finales de los setentas la desigualdad ha crecido en el mundo, en especial en países como Estados Unidos donde en la década de 2000 a 2010 la concentración de ingresos recuperó el nivel récord que existió durante el periodo de 1910-1920, con el 10% de la población concentrando el 80% de la riqueza del país.

Ante la incapacidad del neoliberalismo de cumplir sus promesas de desarrollo, las poblaciones más desfavorecidas han comenzado a mostrar su descontento sobre el capitalismo global. Lo novedoso es que esta insatisfacción ya no solamente se ubica en países del sur, atemorizados por siglos de colonialismo. Paradójicamente quienes hoy en día repelen con mayor agresividad las políticas de apertura comercial, son la clase trabajadora de los países industrializados.

En Estados Unidos, por ejemplo, el poder adquisitivo de la clase media se ha desvalorizado en las últimas décadas al ritmo que la desindustrialización reconfigura la geografía económica del país. Son estos grupos desfavorecidos quienes hoy repudian la deslocalización de fuentes de empleos, y exigen una mayor protección para la industria

nacional. Piensan que sus gobiernos les han dado la espalda, al permitir que industrias norteamericanas trasladen sus plantas a países en desarrollo, donde los bajos costos de mano de obra representan una ventaja comparativa.

La multipolaridad

Tras finalizar la segunda guerra mundial Estados Unidos disputó con la Unión Soviética la hegemonía del mundo. En oposición al socialismo, la visión norteamericana estuvo representada por la idea de la libertad, el capitalismo, y la preeminencia de instituciones reguladoras como la ONU, el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio.

Con el colapso de la Unión Soviética a finales de los ochentas, Estados Unidos emergió como la potencia dominante. El fin de la Guerra Fría trajo consigo un nuevo orden unipolar donde la libertad de mercado se sobrepuso como la ideología que llevaría al mundo hacia el desarrollo, bajo el ejemplo de los países capitalistas, pero en especial bajo la tutela, protección y guía de los EUA.

Durante los años 90, por ejemplo, Estados Unidos promovió a través del Consenso de Washington, la apertura comercial en Latinoamérica. En Europa del Este impuso su fuerza militar junto con la Organización del Tratado del Atlántico Norte para establecer un orden en los conflictos étnicos de las repúblicas balcánicas. En Medio Oriente incurrió en guerras para asegurar los suministros energéticos y financió dictadores en África que permitían el flujo de sus inversiones.

Pero este orden unipolar donde Estados Unidos parecía omnipotente, llegó a su fin recién comenzado el siglo XXI, con los atentados perpetrados por la organización islámica Al Qaeda, en Nueva York. El ataque a las torres gemelas significó no sólo la vulnerabilidad de las fronteras, sino también un reto a la autoridad que hasta el momento Estados Unidos imponía en el mundo. Prueba de ello fue el rechazo que obtuvo de las Naciones Unidas al momento de querer intervenir militarmente Afganistán, alegando que este país protegía terroristas.

Tras el descrédito que trajo consigo la incursión en Irak y Afganistán, Estados Unidos se enfrenta hoy a nuevas potencias que buscan establecer una mayor autoridad sobre sus regiones inmediatas. Rusia por ejemplo decretó su zona de influencia en toda el área del Mar Caspio. En 2014 impulsó la independencia de una región de Ucrania, de la cual reclama su potestad sin que la OTAN o algún otro organismo multilateral se atrevan a objetar formalmente al respecto. Lo mismo ocurre ahora con la guerra civil de Siria, donde Rusia ha manifestado su respaldo al presidente Bashat Al-Assad, lo cual ha impedido la completa intromisión EUA para desestabilizar la región, como lo hizo en los casos de Iraq o Egipto, donde su apoyo a grupos rebeldes fue crucial para derrocar a las autoridades de esos países.

Con un mayor impacto que Rusia, desde hace por lo menos una década China ha disputado a Estados Unidos su poderío económico. En la actualidad China es la segunda potencia económica del mundo, el primer exportador y posee las reservas de cambio más elevadas del orbe, teniendo un crecimiento promedio del PIB de 10% anual, desde 1980 (Banco Mundial 2018). Asimismo, el poder chino en términos de influencia internacional se observa en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, donde es uno de los cinco países con veto. Esta influencia le permite a China tener una injerencia importante en cualquier cuestión ya sea social, económica, política y cultural, desequilibrando el sistema de poder internacional que antes favorecía a Estados Unidos.

El nuevo orden multipolar ha promovido el aislamiento de las potencias. En un mundo donde los países se perciben como rivales es muy difícil sostener un ambiente de cooperación que requiere un mínimo de confianza, o al menos un entendido común en la solución de los problemas globales. En el caso norteamericano, por ejemplo, es tal el grado de desconfianza, que el ahora gobierno de Donald Trump dio marcha atrás al compromiso de reducir emisiones de carbono, al suponer que el calentamiento global es un invento chino para mermar la capacidad industrial de Estados Unidos.

La migración

Los desplazamientos humanos han ocasionado la diáspora de poblaciones enteras en busca de seguridad y mejores condiciones de vida. La ONU estima que en el mundo existen 224 millones de migrantes que viven fuera de su país (Centro de Noticias ONU, 2016). ACNUR por su parte calcula que el número de refugiados en el año 2017 fue de 22.5 millones de personas, mientras que en ese mismo año las poblaciones desplazadas por violencia, la persecución política o el cambio climático alcanzaron los 65.6 millones (UNHCR, 2017).

En este contexto de movilidad humana, la migración ha provocado la conformación de sociedades multiculturales, que, si bien generan la sensación de un mundo cosmopolita, lo cierto es que el patrón de incorporación de los migrantes en los países receptores está caracterizado por la exclusión y segregación de grupos étnicos minoritarios.

En la actualidad son pocos los países que impulsan políticas de integración con la intención de incorporar a tanto a migrantes como a refugiados. De acuerdo Organización Internacional para las Migraciones, los países no están haciendo lo suficiente para atender la nueva realidad que representa el desplazamiento voluntario e involuntario de población en el mundo.

Ante la falta de medidas que promuevan el diálogo intercultural, los países que reciben migrantes tienden a presentar fricciones con la población que recién se incorpora a sus comunidades. La evidencia indica que estas fricciones se presentan por una aparente incompatibilidad cultural que los nativos creen tener con los recién llegados, a quienes consideran incapaces de asimilar sus costumbres y tradiciones.

Asimismo, las fricciones parecen estar influidas por un recelo económico que los nativos experimentan al suponer que los migrantes arrebatan los empleos disponibles en sus países, y que además se vuelven una sobrecarga al aprovechar los programas sociales sin contribuir con los impuestos necesarios para su sostenimiento.

Debido a la falta de adecuadas políticas de integración y gestión multicultural, las tensiones sociales alrededor de la migración pueden escalar de manera violenta. Esta violencia no solo ocurre en el ámbito civil, mediante manifestaciones ciudadanas de odio, racismo y xenofobia, pues también es posible percibir un grado de intolerancia migratoria institucionalizada, que deriva de un renovado fervor nacionalista.

Quizá el caso más llamativo es el que representa la Administración de Donald Trump en Estados Unidos, quien en 2017 impulsó un veto migratorio por medio del cual se prohibió la entrada al país, a inmigrantes de cinco países musulmanes. Todavía más, desde el gobierno de Trump también se ha atacado a grupos de origen latinoamericano, mediante el endurecimiento de deportaciones de familias migrantes que ya se encuentran en el país, con discursos que alientan la xenofobia racial, y con la promesa de levantar un muro que separe a Estados Unidos del resto de Latinoamérica.

Nacionalismos y comunidades digitales

En la etapa madura de la modernidad, el nacionalismo estuvo fuertemente vinculado a la política de Estado para fusionarse en lo que hoy conocemos como Estado-Nación. A pesar que desde el siglo XV comienza la construcción de las identidades nacionales contemporáneas, derivado de fuerzas centrípetas regionales, como la difusión impresa de la literatura vernácula (Anderson, 1983) o la unificación de los mercados mediante paulatinos avances en la comunicación terrestre, es hasta el siglo XIX, con el desarrollo de una sociedad de masas, cuando el Estado adhiere la responsabilidad de promover la unidad nacional.

La promoción de una identidad común a cargo del Estado, estuvo también enmarcada en otros movimientos sociales que acompañaron la historia de cada país. En el caso de occidente, fueron las revoluciones liberales y los movimientos de trabajadores los que dieron sentido

al proyecto nacional. Es así que durante todo el siglo XX el Estado logró su legitimidad en la medida que sus políticas estuvieran encaminadas al progreso y la defensa de la libertad humana. Fue en este tiempo que el Estado sirvió como mediador entre las aspiraciones individuales y colectivas. El ciudadano en este orden podía sentir la certidumbre de la pertenencia.

Si el nacionalismo de Estado tuvo tanta popularidad en el siglo XX, fue precisamente porque la economía de mercado había desgarrado todas las tradiciones populares que sujetaban la vida previa al capitalismo. Por eso el siglo XIX es una etapa de transición y de búsqueda por nuevos vínculos sociales. Los sociólogos decimonónicos explican muy bien el tránsito hacia una comunidad racional y formal articulada por el frío cálculo de la interdependencia económica. La humanidad desguarnecida y desnuda, encontraría en la política de masas la salvación a su desamparo espiritual.

El surgimiento de nuevos nacionalismos en el mundo occidental del siglo XXI parece ser entonces el recordatorio de lo que ya Weber expuso en relación a que la economía no funciona de manera independiente a la sociedad. Desde esta óptica, la economía es llanamente una acción encaminada a generar interacción y solidaridad. Es decir, cuando las personas realizan una actividad económica, en realidad lo hacen por un propósito colectivo. Cuando desvinculamos la economía de la sociedad, como se hizo mediante las políticas neoliberales de finales del siglo XX, que supusieron un individualismo competitivo, lo que en realidad se ocasiona es la desarticulación de los vínculos que promueven el sentido de pertenencia, desencadenando también una nueva conmoción de desamparo.

El nacionalismo, nos expone Anderson (1983), es un invento, es, imaginario. Es la posibilidad que tienen los seres humanos de construir la semejanza mediante la política. El nacionalismo en estos términos puede distinguirse del concepto de comunidad. Comunidad son los lazos sociales que surgen de valores compartidos, como resultado de la convivencia y la interacción cotidiana. El concepto de

nación, por su parte, es la concepción política de la unidad social, es un proyecto que adecua valores culturales con el propósito de la mantener cohesionado un grupo.

A pesar de ser un proyecto político, es igualmente cierto que las naciones surgen a partir de un lenguaje que logra cohesionar una cultura común. De acuerdo a Znaniecki (1952) el lenguaje nace de la supremacía de un dialecto regional. Es decir, en un mismo espacio se encuentran diversas expresiones lingüísticas, eventualmente un dialecto triunfa sobre los demás. Este dialecto posteriormente se convertiría en el lenguaje literario nacional común, dando así una identidad a ese grupo.

El lenguaje se acerca a su consolidación al momento en que la literatura logra expresar los sentimientos, miedos y anhelos de un grupo. Para Anderson (1983) este proceso fue impulsado debido al desarrollo de la imprenta, que facilitó la divulgación de textos con los que las personas podían identificarse unas con otras.

Aunado a una lengua en común, la creación de una nación se hace posible mediante mitos e historias que pasan de generación en generación. Los mitos logran establecer creencias, ritos y tradiciones, así como un sentido de la moralidad y valores semejantes. De tal modo que la cultura de la comunidad nacional se logra conformar por estos artefactos.

La importancia de la identidad de acuerdo con Smith (2005) radica en que, a pesar de las diferencias individuales, los grupos utilizan la cultura como una forma de diferenciarse de otras comunidades que los rodean. Esta clase de homogeneidad enfatiza las diferencias entre un grupo y sus vecinos, la existencia de tribus, la existencia de solidaridad tribal, cultural o nacional, y con ello, la sensación de una diferencia a menudo acompañada de diferentes orígenes reales o míticos.

Es por ello que el último punto para la construcción de una nación es el sentido de pertenencia a una identidad cultural. Dicha sensación de acuerdo a Smith y Berlín proviene de la naturaleza social del hombre, misma que se expresa a través de la familia, tribus, estructuras sociales, religión, organizaciones.

La interacción con otros grupos es otro de los aspectos fundamentales que ayudan a conformar el sentido de Unidad. Al momento de tener contacto con grupos que manifiestan identidades distintas, Smith (2005) afirma que los miembros de un grupo comienzan a sentir un sentimiento de semejanza y particularidad que los distingue en un entorno más amplio.

Al estar fincada en el sentido de comunidad, la nación se vuelve un lugar donde la sociedad comparte una cultura común, un ámbito social que permite a sus integrantes desarrollar el sentido de pertenencia, que posteriormente reflejan a través de instituciones, políticas públicas, tradiciones, costumbres y mitos.

Sin embargo, por otro lado, y debido a su preeminencia política, las comunidades nacionales tienen objetivos que llevarán a cabo a través de ideologías. Si la nación se eleva a un nivel doctrinal, se crea una conciencia que puede derivar en nacionalismo (Berlin, 1979). El término nacionalismo generalmente es usado para describir dos fenómenos: La actitud que los miembros adquieren el proteger su identidad nacional, por un lado, y las acciones que los miembros de una nación llevan a cabo para lograr obtener o sostener alguna forma de soberanía política, por el otro (Miscevic, 2014).

Como resultado de la prevalencia de las comunidades, en ocasiones los individuos viven a través de creencias, valores y políticas que sirven como propósito para obtener el objetivo de la comunidad, sin tener la posibilidad de elegir sus creencias, valores y políticas. El nacionalismo, por ende, puede llegar a inducir a los individuos estas creencias, no porque sean las mejores, sino porque son las que pertenecen al grupo.

Gellner (1983) explica que este pensamiento es peligroso, no solamente porque es falsa la idea de vivir solo con la homogeneidad, sino porque está atado a la noción errónea de que los comportamientos nacionalistas son inherentes al ser humano. No se logra un cuestionamiento de las formas de vivir. En este caso, los artefactos culturales se adoctrinan y promueven la creación de comunidades imaginarias.

Ahora bien, es necesario entender que durante la mayor parte del siglo XX el nacionalismo estuvo enlazado a una visión muy particular del progreso. Anteriormente el capitalismo había revelado la necesidad de la intervención del Estado, tanto para compensar los desequilibrios del mercado, como para asegurar un mayor aprovechamiento de las capacidades productivas desencadenadas por la revolución industrial. En este sentido, la subordinación del ciudadano se daba en el entendido de que el Estado organizaba los esfuerzos individuales para el beneficio común.

Con el tiempo esta corresponsabilidad comunitaria se vio envuelta en símbolos que daban significado a la nueva relación política producto de la modernidad. Los héroes fundadores, las batallas, los enemigos vencidos y hasta triunfos culturales, científicos y deportivos se promocionaban por diversos canales institucionales de comunicación, como un tipo de historia oficial cuya misión era enaltecer el orgullo nacional del que todos podían sentirse partícipes.

Pero el desgaste del capitalismo a finales del siglo XX volvió obsoletos a los símbolos de unidad nacional. Una economía flexible y más eficiente que la industria planificada, se entrecruzó con la cultura posmoderna para reposicionar el valor del individuo sobre los intereses colectivos. Un nuevo discurso de esfuerzo y competencia se apoderó de la política, y desde esa base se dismanteló el proyecto de nación que había moldeado las identidades colectivas durante más de 200 años.

Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación impulsaron un sistema productivo que trascendía las economías nacionales. Con el paso del tiempo el transnacionalismo también ayudó a formar el ideal de un mundo cosmopolita, sin embargo, la utopía pronto se enfrentó a las restricciones impuestas por la dinámica excluyente del capitalismo reacomodado.

La moderna sociedad global, que ha salido de entre las ruinas de la sociedad fordista, no ha abolido las contradicciones de clase. En el mundo son pocos los que verdaderamente disfrutan de la desterritorialización de la vida social. Una nueva burguesía global con la capacidad

de moverse libre por el planeta, contrasta con una clase de apátridas desplazados por las guerras, el cambio climático antropogénico y las crisis económicas. Turistas ansiosos de experimentar la diversidad del mundo, desentonan también con quienes piensan que la globalización les arrebató su cultura y sus fuentes de trabajo.

Y así como en el siglo XIX los obreros se volcaban confusos a destruir las máquinas que simbolizaban su opresión, también en el siglo XXI la desvalorada clase trabajadora se lanza contra los migrantes por pensar que son ellos culpables de su circunstancia. El nacionalismo de nuestro tiempo es de este modo, la confrontación de los grupos más vulnerables de la globalización. Es una lucha material adornada en símbolos culturales.

La paradoja de este fenómeno es, sin embargo, explicar cómo se gestan los nacionalismos en una época donde el neoliberalismo produjo la privatización del ser social y la desarticulación de los vínculos interpersonales. Es por eso que en este artículo buscamos entender el papel que juegan las nuevas tecnologías del internet en la configuración de comunidades imaginadas, que están dando un nuevo sentido de pertenencia a las personas que interactúan en la red. Nuestra finalidad es comprender cómo el internet y las redes sociales pueden llegar a ser un reto para las sociedades democráticas, enmarcadas en el ideal de los derechos humanos.

Para descifrar esta incógnita, en este artículo partimos de la idea de que en la era de la información (Castells, 1999), los procesos de formación de comunidades cambian de interacción de individuo-individuo en el plano de la realidad física, a un proceso a través de la interacción de internauta-internauta en el plano virtual. En su libro *La era de la información*, Castells propone que los usuarios de Internet se unen a redes o grupos on-line sobre la base de intereses y valores compartidos.

Diversos estudios han tomado como base a la sociedad red, ya sea para analizar la conformación de nuevas identidades, o para el desarrollo de nuevas estrategias de acción colectiva. No obstante, para esta investigación se

busca entrelazar ambos campos de estudio, con la intención de descubrir si las redes sociales del internet pueden generar comunidades con una identificación nacionalista, que trascienden el mundo virtual para afectar las instituciones políticas.

Metodología

Este artículo intenta explicar de qué forma las nuevas tecnologías de información ayudan a configurar los nuevos nacionalismos en el mundo, específicamente en países occidentales con una tradición liberal. Para tal propósito se tomó como caso de estudio a las plataformas virtuales que se desarrollan alrededor de una ideología nacionalista en Estados Unidos.

Específicamente se estudió la interacción entre usuarios de las redes sociales del internet que manifestaban un respaldo a la candidatura de Donald Trump, en un periodo que abarca desde el inicio de las asambleas y elecciones primarias en Estados Unidos, en enero de 2016, hasta la toma de protesta como presidente, en enero de 2017.

En este sentido se analizaron tres de las plataformas virtuales más concurridas en Estados Unidos: Reddit, un foro donde los usuarios pueden comentar y consultar información acerca de tópicos de su interés; Twitter, una red social donde el usuario puede seguir a diferentes cuentas que publican contenido acorde al interés del usuario; y YouTube, una plataforma de contenido audiovisual, donde los usuarios pueden publicar y escribir comentarios a diferentes videos.

Una vez identificadas las plataformas, se rastrearon algunos perfiles abiertamente nacionalistas. Los comentarios realizados en estos perfiles fueron extraídos a través del software Elastic Research (en el caso de Reddit y YouTube), mientras que para Twitter simplemente se trasladaron los comentarios a un archivo de Microsoft Excel.

A partir de ello, se tomó una muestra de los comentarios de cinco posts de Reddit, 12 *tweets* en Twitter y

cinco videos de YouTube. Para realizar la extracción de una población, se utilizó la fórmula de Thompson (1987) que permite obtener una muestra para estimar varias proporciones simultáneamente especificando un error de estimación máximo d (definido como la máxima diferencia entre la verdadera proporción y la estimación) que en esta estimación se estableció en 0.1 y un nivel de confiabilidad que se especificó en 95%.

Así el tamaño de n de la muestra se calculó mediante la siguiente fórmula:

$$n = \frac{1.27359}{d^2} = \frac{1.27359}{0.1^2} = 127$$

Donde el valor 1.27359 corresponde al nivel de confiabilidad del 95.

Ya determinado el tamaño de la muestra, se eligieron 127 comentarios al azar por universo, a través de un archivo Excel utilizando la función de asignación de un número al azar y así asignar un código para indicar a cuál de las categorías anteriormente mencionadas pertenecen.

Los comentarios fueron asignados a las siguientes cinco variables de estudio para determinar las características del nacionalismo que se estaba gestando en las redes sociales: 1. Propósito como nación, 2. Valores con los que se identifican, 3. Mitos e historia nacional, 4. Grupos identificados como enemigos, y 5. Creencias que inducen a acciones colectivas. A continuación, se exponen los principales hallazgos.

Resultados de investigación. El nuevo nacionalismo en Estados Unidos

Este apartado tiene la finalidad de mostrar que la interacción en las redes sociales del internet, produce información simbólica que anima la construcción de imaginarios nacionalistas, donde los usuarios discuten y asimilan un propósito como comunidad, se muestran empáticos hacia

los valores que los identifican, realzan y enaltecen mitos de grandeza, identifican adversarios a vencer, y proponen estrategias políticas para alcanzar sus fines. En este sentido, a continuación se presentan los principales hallazgos derivados del análisis de las redes sociales en Estados Unidos.

Propósito cómo nación

La gestación de un nuevo nacionalismo en Estados Unidos parece estar sostenida en la idea de una sociedad blanca llamada a liderar sobre las demás culturas del mundo. En las redes analizadas, la comunidad defiende la supremacía blanca argumentando que sus ancestros (blancos) han sido quienes realizaron la mayor cantidad de descubrimientos e invenciones científicas en provecho de la humanidad. Creen así tener un derecho legítimo, histórico y hasta moral, de continuar escribiendo la historia del mundo:

"History is made by whites"

Para estos grupos, el "hombre blanco" es, por lo tanto, superior a las demás "razas" que habitan la tierra, y, en consecuencia, América (Estados Unidos de Norte América) es el único país decente, la nación escogida, y por esa razón todas las personas anhelan vivir ahí:

"America is the only decent country", "America must always be first", "we have always been the best ones", "americans are the chosen one"

Además del orgullo que manifiestan por el hecho de ser americanos, al mismo tiempo llegan a pensar que el mundo necesita el ejemplo de su grandeza. Durante los comentarios analizados los usuarios aseveran con frecuencia, que el intervencionismo de Estados Unidos es la única manera de salvar a las demás civilizaciones.

En términos generales expresan sus ansias por el momento en que América pueda ser grande de nuevo, y re-

gresar a la posición imperial que tenía con anterioridad, mientras que otros defienden el despertar de una conciencia nacionalista entre los blancos, como medio para preservar su superioridad:

"Things were better in the colonialism", "The American Empire Will rise again" , "I dont give a shit if a non White is anti White because it's in their nature to hate us just like it's in our nature to hate them. What I don't get is why you as a White person are anti White. You are white dumb ass cuckhold so you should be for white nationalism. Do you ever see a black person that's against black nationalism? No. Do you ever see an Asian against nationalism? No. It's only the thie race that is bunch of self-loathing cuckholds, like yourself"

Es por esta razón que para ellos Trump es la única persona que en estos tiempos pude restaurar el poder de la comunidad blanca en Estados Unidos. Perciben a Trump como un político que busca los intereses de los americanos y con la capacidad para restablecer la grandeza el país:

"AMERICA FIRST", "Well said! Took the words right outta my mouth. #TrumpPence #MAGA", "good luck with the debate tonight. Keep focused on the issues. The American people need you", "Donald Trump is the only man who can and will Make America Great Again. No one else will even try"

Valores con los que se identifican

En la investigación se encontró que los valores que más destacan entre la comunidad nacionalista virtual en Estados Unidos son la libertad e igualdad, la familia, la unidad y el sentido de pertenencia. Los usuarios con frecuencia mencionan que América es un lugar que destaca por ser libre, tener justicia y en donde todas las personas son iguales. Para ellos las ideologías contrarias a estos valores, deben erradicarse.

Por eso mismo, la familia blanca tradicional aparece como una importante institución social nacional, por medio de la cual, la comunidad busca la unidad necesaria para preservar su cultura, frente a la amenaza de las nuevas olas de migración que están poblando su país:

"Nice white families need to have 6 kids and make sure that their kids have 6 kids. After a few generations. The issue will work itself out", "Is it odd that I fell less privileged and more like I'm potentially going to be under assault by giant groups of people and I should probably find a group of my own?"

Por otro lado, el valor de la libertad surge en sus debates cuando hablan de las amenazas hacía su forma de vida. Creen en un país libre de una élite política que dictamine su gobierno, pero al mismo tiempo se sienten libres para rechazar refugiados o migrantes, por considerarlos incapaces de asimilar su cultura. En este sentido manifiestan tener la responsabilidad de votar por Trump para asegurar su libertad y su forma de vida:

"This vote ensures our freedom!", "WE LOVE TEXAS... Register to VOTE!!! WE MUST GET OUT AND VOTE TRUMP!!!", "A lot of low-income voters believed Trump when he promised to make American great. We're still here", "Sure on day all Americans will be able to inhale the sweet smell of freedom".

Cabe destacar aquí un muy particular punto de vista sobre los valores de igualdad y libertad que defiende esta comunidad, pues para ellos éstos no son principios universalmente compartidos. Piensan en una igualdad, pero siempre que sea entre los miembros de su grupo. Como ya se mencionó, suponen una superioridad racial, un mundo donde los blancos están por encima de los demás. Sin embargo, entre ellos mismos se perciben igual en dignidad.

Caso similar ocurre con la noción de libertad, pues entre ellos, ésta es percibida como un tipo de libertad negativa, como una ausencia de poderes externos que limiten

sus acciones privadas. Es un tipo de tradición liberal muy arraigada en el nacionalismo norteamericano, que incluso se remonta a la época de los textos federalistas, está presente en el sentimiento sureño de la guerra civil, y en los motivos de la segregación racial. Es un tipo de libertad que está por encima de cualquier imposición de gobierno, y que les otorga incluso el derecho de discriminar.

Mitos e historia nacional

La historia es un elemento esencial para entender la identidad nacional. La conciencia histórica nos muestra hasta qué punto los elementos pasados vinculan a una comunidad con sus futuras generaciones, dándole un sentido de unidad y pertenencia. Sin embargo, cuando hablamos de nacionalismo la historia es vista como un mito fundacional que explica más los sentimientos del presente, que los acontecimientos del pasado.

En caso del nacionalismo norteamericano, los mitos históricos a los que se acuden con mayor frecuencia son la independencia (The American revolución) y las diversas guerras en las que ha participado Estados Unidos.

Sobre la revolución americana de 1775 los usuarios afirman tener un orgullo y creencia en la independencia de su país, argumentando que fue esta lucha la razón por la que son libres. Entre las conversaciones virtuales es frecuente que usuarios deseen un feliz 4 de julio a los demás integrantes de la comunidad. Algunos incluso aprovechaban la ocasión para explicar a través de videos la historia del himno nacional. Con respecto a esto, los comentarios eran los siguientes:

"Happy 4th of July! USA", "Here is a video produced several years ago that tells the true story of our National Anthem", "We are free because of the independence", "Happy Fourth to all!"

La comunidad en ocasiones percibe el presente como una construcción histórica. Es en este sentido como algunos usuarios afirman ser parte de la historia por el hecho de haber votado por Donald Trump, y haber propagado sus ideas a través de imágenes y posts, dando como resultado una identidad histórica con el suceso del momento. Los subreddit que ilustraron esto son:

"IM HERE TO BE PART OF HISTORY" y "We are living in moments making history now, guys."

Otros utilizan la historia como razón para deslindarse culturalmente de otras naciones. Así, algunos usuarios hacen referencias al origen del islam, e indican porque este origen no se puede considerar promotor de la libertad y de la justicia. Uno de los usuarios en particular menciona su percepción del islam como una amenaza para la sociedad americana:

"Since colonialism islam has been a threat" y "Does it have those values (liberty and justice for all) now? Sure, but it wasn't created with them. There is no 'agreeing' or 'disagreeing' with that, it's simply a historical fact"

La historia también se utiliza como una forma de justificación de la supremacía blanca, en el sentido de que su superior inteligencia ha beneficiado al mundo. La comunidad argumenta que los blancos son producto de una evolución superior. Está superioridad, argumentan ellos, les permitió civilizar a otras culturas:

"The cave? Dwar lower soul, WE pity you with your dreamy fantasies concerning your own ancestry. While your kind wash their hair in fresh cow urine in the present day, my ancestors taught the world as Sainted Druids. They sought to teach the lesser races such things law and agronomy. It is they know now as Greeks, and Native Americans who learned by them all that they were ever to know many thousands of years ago. It is our people who bear historical fact behind true history. Cope with reality black man"

Grupos identificados como enemigos

La identificación de un enemigo en común constituye una pieza clave en la unidad de una comunidad nacionalista. En este estudio se identificó que los grupos apreciados como rivales a la ideología supremacista blanca son: los migrantes latinoamericanos, los musulmanes, los negros y los seguidores de ideas antagónicas a sus creencias, como los socialistas, los liberales y multiculturalistas, que en su conjunto son considerados una amenaza para su cultura.

Entre los migrantes el foco de atención está en los de origen mexicano, quienes son la referencia para todas las personas latinoamericanas. Entre las principales razones por las que son considerados enemigos es porque que aseveran quitar los trabajos que anteriormente ocupaba la población blanca que ahora sufre por el desempleo. Así mismo son percibidos como una población de ilegales, evasores de impuestos que solo traen problemas y crimen al país. Por lo tanto, apoyan la construcción de medidas severas para contener la migración, e incluso respaldan la construcción de un muro fronterizo en la frontera sur del país:

"No, with Border unprotected, our Americans Teens arent hired due to Adult Mexican taking high school Jobs",
"We're going to build a wall and Mexico will pay for it!",
"America is for people who want to be American! If you want to be Mexican, go (back) to Mexico!!"

Los musulmanes y árabes fueron otros de los enemigos identificados por la comunidad. Esta percepción reside en que todas las personas que tienen ciertos rasgos árabes son considerados terroristas. Piensan que el islam es una religión violenta que tiene como propósito establecer mezquitas que instruyan la ley sharia en suelo norteamericano. Las soluciones que muchos usuarios proponen son que se prohíba la entrada a los refugiados en especial a los de origen musulmán:

"Please do not back down on a temporary Muslim band. These are enemies and have to be fully examined, anything less terrible", "Syrian refugees are bringing rape and violence! We can't let them in! #MAGA", "just take a look the refugees on Paris attack, New Year's eve in some cities in Germany, Sweden. Norway, etc."

La comunidad afroamericana también está en la lista de enemigos del nacionalismo blanco en Estados Unidos. A ellos se les considera una amenaza por la supuesta violencia y criminalidad que presentan de manera inherente. Por ello creen que la segregación racial es una necesidad para no contaminar su entorno de valores:

"I'm not racist I just never want to have to be around anyone whose skin color isn't the same as mine", "What if I told you that Blacks are 12% of the population but commit 50% of murders and disproportionate levels of violent crime? What if we then told you that we could reduce murder rate by reducing the number of Blacks in the population?"

Finalmente, el enemigo con el que casi toda la comunidad está de acuerdo que es una amenaza, por considerar que su intención es eliminarlos, es el de los "liberales, libertards". Ésta es la denominación con la que se refieren a grupos progresistas, y el término lo utilizan con todas las personas que contradigan las creencias y los valores de la supremacía blanca, a la que tildan de racista o facistas.

Creencias que inducen acciones colectivas

Para el propósito de esta investigación, consideramos creencias a todas aquellas aseveraciones que son tomadas como verdad por estos grupos nacionalistas. Es así que en este aspecto nos enfocamos en estudiar la representación que los usuarios tienen del nacionalismo, y como sus ideales son defendidos, ya no solo en el mundo virtual, sino también en el físico.

En términos generales, la ideología nacionalista blanca puede resumirse en cuatro aspectos: una superioridad como raza; una ideología de 'americanismo', que, de acuerdo con ellos aglomera los valores de justicia libertad, y capitalismo; un descontento contra la ideología multicultural que abarca, liberales, izquierdistas, globalistas; y finalmente, la creencia de que los migrantes latinoamericanos perjudican su economía, y que los migrantes musulmanes son una amenaza para su cultura.

Al conformar una unidad imaginaria, los miembros de la comunidad supremacista blanca en Estados Unidos, cree necesario que sus ideales puedan ser llevados a cabo en la construcción de un país solamente para blancos. Esto no es necesariamente racista, de acuerdo con lo que se expresa en esta comunidad, ya que otros países mantienen una homogeneidad étnica que les permite conservar sus tradiciones.

Con el fin de lograr un país solo para blancos, los integrantes de esta comunidad nacionalista creen impostergradable la acción colectiva. Por eso la coyuntura de las elecciones presidenciales, representó para ellos la oportunidad de interactuar con la política. Así la comunidad se volcó en apoyo a Donald Trump tanto en el mundo virtual, como en el plano físico, pues las redes sociales sirvieron de apoyo para nutrir los mítines del entonces candidato, por todo el país:

"Hitler had rallies, too. The media are the new Jews. Trying to silence dissent makes you a fascist", "Adorable older lady cries watching Trump Rally", "rallies are the way to address people! Keep it up"

Es en este sentido, que durante las campañas la comunidad expresó la importancia del voto, y argumentaban la posibilidad de una revolución social producto del triunfo de Trump el día de las elecciones:

"The revolution begins after 8 of November", "*we are with you to the end. We will not be distracted. This is a revolution against a #RiggedSystem, & its propaganda media*"

Sin embargo, al final la comunidad comienza a darse cuenta que, la única manera de lograr ser escuchados, es protestar y no solo sentarse a debatir en línea. Incluso hay quienes piden acciones más agresivas para hacer valer su voz en un país que piensan se les ha arrebatado:

"I love how some talk trash online, but we march proud in the streets. Some watch the news. Some make the news. See the difference! Keep on talking, and we will keep on giving you something to talk about!"

"Stop playing nice ncie with rodents that want to dance on our graves! Stop being nice period! We are in a very real war to sabe the White race, sabe our Nations and cultures and meanwhile compete with the hordes for our very survival! Take the gloves off and show the enemy your anger and pull the welcome mat from under their feet! Those people need to feel our anger!"

Conclusiones

La aparición de nuevos nacionalismos es un evento que genera desconcierto porque contraviene la idea de una comunidad mundial abierta al reconocimiento de valores cosmopolitas y derechos universales. Por el contrario, los nuevos nacionalismos manifiestan un creciente descontento con las instituciones que gestionan la globalización y sus consecuencias.

Estos nuevos nacionalismo ha aparecido en medio de una crisis del modelo de desarrollo neoliberal, una alta movilización internacional de poblaciones, y un desvanecimiento de la hegemonía norteamericana en el mundo, que en su conjunto, han traído como consecuencia un rechazo al sistema de libre mercado, un periodo de tensiones interculturales, así como la desconfianza en las instituciones supranacionales que habían sido impulsadas por Estados Unidos.

Sin embargo, lo nuevo en estos nacionalismos no radica en su inclinación hacia el aislamiento y la búsqueda

de la preservación cultural. Lo novedoso está más bien en los medios por los cuales se producen estos nacionalismos contemporáneos, dado que, anteriormente eran promovidos por el Estado como mediador institucional entre los ciudadanos y el interés social encaminado hacia el progreso y la libertad humana.

En la era de la información, en cambio, los nacionalismos están siendo promovido por las interacciones sociales que se gestan en las redes y plataformas del internet, donde los usuarios tienden a establecer lazos comunitarios con un fuerte sentido nacionalista.

El reto que pueden llegar a presentar las nuevas ideologías nacionalistas radica en que, al gestarse desde el internet, estos movimientos pueden evadir con mayor facilidad las reglas civiles que limitan las expresiones de odio, para compartir y difundir así, mensajes de racismo con una alta carga emocional.

En el caso de Estados Unidos se observó que los usuarios de estas plataformas nacionalistas del internet, manifiestan sentirse libre para expresar sus sentimientos y creencias, sin la coerción de la censura de grupos que consideran progresistas y que defienden una visión multicultural de su país.

Libres de manifestar su orgullo nacionalista, esta comunidad se identifica alrededor del mito de la supremacía blanca y el excepcionalísimo norteamericano. Dicen defender la libertad y la igualdad, pero se reservan el derecho a excluir a los que no son blancos o cristianos. Por eso sus principales enemigos son los musulmanes, los negros, los migrantes latinoamericanos, así como todo político o movimiento social que promueva la integración.

Podría pensarse que el nuevo nacionalismo blanco en Estados Unidos se limita al internet, sin embargo los hallazgos de esta investigación indican que éste es un movimiento que comienza a trascender el mundo virtual. La evidencia muestra que las plataformas de internet, además de aglutinar y fortalecer valores comunes entre los usuarios, también sirven de base para la organización de acciones colectivas que impactan en las instituciones políticas.

Bibliografía

Banco Mundial, (2018) *World Development Indicators: China*. [En línea] Estados Unidos, disponible en: <https://databank.worldbank.org/data/reports.aspx?source=world-development-indicators>

Castells, M., (1999) "La Era de la Información Economía Sociedad y Cultura" en *El poder de la indentidad*. Madrid, España: Siglo XXI editores.

Gellner, E., (1983) *Nations and Nationalism*. Ithaca: Cornell University Press.

Miscevic, N., (2014) "Nationalism. Stanford Encyclopedia of Philosophy". [En línea] Estados Unidos, disponible en: <https://plato.stanford.edu/entries/nationalism/> [Consultado e 15 de diciembre de 2014]

Myrdal, G., (1959) *Teoría económica y regiones subdesarrolladas*. México: Fondo de Cultura. Económica.

Piketty, T., (2013) *Capital in the Twenty-First Century*. Paris: Harvard University Press.

Polanyi, K., (1992) *La gran transformación*. México: Fondo de Cultura Económica.

Smith, A. D., (2005) *The Ethnic Origins of Nations*. Oxford: Blackwell Publishing.

Stiglitz, J., (2002) *El malestar de la globalización*. Nueva York: W.W. Norton & Company.

Stiglitz, J. (2015). *La Brecha*. México: Pinguin Random House.

UNHCR, (2017) *Anuario estadístico. Datos básicos*. Organización de las Naciones Unidas.

Znaniecki, F., (1952) *A Sociological Study. Modern Nationalities*. Urbana, University of Illinois Press.

Fecha de recepción: 9 de septiembre de 2018
Fecha de aceptación: 29 de noviembre de 2018

Fieles al mercado: breve análisis de las trayectorias de los expertos de Fundación FIEL durante la década neoliberal en Argentina (1989-2001)

Enzo Andres Scargiali¹
Universidad de Buenos Aires

Resumen

Hacia finales de la década de 1980, Argentina atravesaba un proceso hiperinflacionario que acabó colocando al liberalismo como la única salida posible a la crisis económica, política y social. En este marco, se produjo la expansión de los espacios privados de investigación social ligadas al sector privado. Entendiendo entonces que los *think tanks* son uno de los engranajes clave para la circulación de ideas, el artículo se propone identificar y caracterizar a la red de expertos que trabajó en Fundación FIEL durante la década de 1990 en el desarrollo de recomendaciones en política económica y reforma del Estado. Además, se intenta describir la vinculación entre intereses económicos (clase empresarial), académicos y otros expertos (clase intelectual), y otros profesionales (elementos de clase cultural) y la clase política.

Palabras clave: Fundación FIEL, Estado, Argentina, Neoliberalismo

¹ Licenciado en Sociología, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, Grupo de Estudios de Sociología Histórica de América Latina. Becario de la Universidad de Buenos Aires en el proyecto UBACyT "Think tanks, agenda de "cambio" en Argentina, Paraguay y Colombia" dirigido por la Dra. Lorena Soler. Maestrando en Estudios Sociales Latinoamericanos (Facultad de Ciencias Sociales, UBA). Correo electrónico: escargiali@sociales.uba.ar

Abstract

Towards the end of the 1980s, Argentina was going through a hyperinflationary process that ended up placing liberalism as the only possible way out of the economic, political and social crisis. Within this framework, the expansion of private social research spaces linked to the private sector took place. Understanding then that think tanks are one of the key gears for the circulation of ideas, the article intends to identify and characterize the network of experts that worked in Fundación FIEL during the 1990s in the development of recommendations on economic policy and reform of the State. In addition, an attempt is made to describe the link between economic interests (business class), academics and other experts (intellectual class), and other professionals (cultural class elements) and the political class.

Keywords: *Fundación FIEL, State, Argentina, Neoliberalism*

Introducción

Durante la década neoliberal en Argentina² se produjo la expansión de los espacios privados de investigación social ligadas al sector privado. Conocidos también como *think tanks*, estos núcleos de producción de conocimiento surgieron en la década de 1960 en Estados Unidos y rápidamente se expandieron durante los años bajo análisis en América Latina atraídos por el nuevo contexto democrático y una mayor presión hacia la racionalización y tecnificación de los procesos de toma de decisiones a nivel estatal y la adopción y ejecución de políticas (Brunner y Sunkel, 1995:159). En este sentido, la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL), se erigió como uno de los *think tanks* más influyentes a nivel nacional.

Ansaldi y Soler (2015) destacan que, desde finales de la década de 1980, las derechas en ejercicio del gobierno en América Latina afirmaron la democracia liberal en un sentido instrumentalista, defendiendo la totalización del mercado. En este marco se produjo una reorientación de la actividad científica en ciencias sociales que comenzó a atravesar diversos cambios en sus ámbitos de circulación, llevando a las ciencias económicas –y en particular a los economistas–, a erigirse en los expertos por excelencia para el ámbito de la producción de ideologías y conocimiento en el campo político. En este sentido, la derecha latinoamericana han expandido sus discursos y los resultados de sus investigaciones como verdades científicas para la instalación de un nuevo lenguaje y una nueva forma de comunicación (Grassetti, Prego, 2017).

Entendiendo entonces que los *think tanks* son uno de los engranajes clave para la circulación de ideas, el artículo se propone identificar y caracterizar a la red de expertos que trabajó en Fundación FIEL durante la década de 1990 en el desarrollo de recomendaciones en política económica y reforma del Estado.

² La periodización trabajada comienza con la asunción a la Presidencia de la Nación Argentina de Carlos Menem el 8 de julio de 1989 y finaliza, con la caída del gobierno de Fernando De la Rúa el 21 de diciembre de 2001.

Nota metodológica

El trabajo se inscribe en la perspectiva de análisis de la sociología histórica, en las intersecciones de contextos estructurales y experiencias de grupos (Skocpol, 1994). Además, la propuesta metodológica responde a un proyecto de hibridación, donde se produce el encuentro de la historia y la sociología sin perder la riqueza de sus núcleos disciplinares (Ansaldi, Giordano, 2012).

Siguiendo la propuesta de Fischer y Plehwe (2013) consideramos de relevancia llevar adelante una recolección de datos sobre la composición de FIEL, incluyendo su personal, producción y enlaces con corporaciones, instituciones académicas, medios y organizaciones políticas. En segundo lugar, llevaremos adelante la descripción de las investigaciones y actividades que fueron realizadas en torno a la redefinición del rol del Estado. Por último, aproximaremos una descripción de la vinculación entre intereses económicos (clase empresarial), académicos y otros expertos (clase intelectual), y otros profesionales de la transmisión (elementos de clase cultural) y la clase política (Fischer, Plehwe, 2013). Para ello, se apela al análisis documental (archivo, publicaciones oficiales, sitio web de la fundación) y la construcción de datos a partir de los informes relevados. El análisis de los datos se lleva a cabo a partir de la codificación y elaboración tipológica que permite ordenar los núcleos temáticos, agrupándolos en categorías que se encuentran en relación con el abordaje propuesto.

La década neoliberal en contexto

La década de 1980 remite, en escala global, a un proceso de recomposición del modelo de acumulación capitalista que se expresa en la reestructuración de los procesos de producción. Durante estos años, Argentina atravesaba un proceso hiperinflacionario que acabó colocando al liberalismo como la única salida posible a la crisis económica,

política y social. En este marco, el 8 de julio de 1989, asumió Carlos Saúl Menem la presidencia de la República Argentina. Un gobierno que heredaba la emergencia económica y una democracia todavía en riesgo.

En el contexto de esta grave situación, el gobierno menemista, centró sus esfuerzos por captar la atención, de forma personalizada, del empresariado y el establishment para lograr su apoyo. En palabras de Fair (2016:81) Menem "realizó una interpelación hacia los sectores neoliberales (grandes agroexportadores, sector financiero local y acreedores externos), destinada a convencerlos que iba a implementar, mantener y perpetuar en el tiempo las reformas [...] y efectuó una serie de interpelaciones diferenciales frente a los grandes empresarios ligados directamente a la intervención pública del Estado", entre los que se encontraban los medianos y grandes industriales, contratistas y proveedores del Estado. La primera etapa del gobierno se ancló en las reformas económicas y la desregulación y redimensionamiento del Estado. Atravesando la oposición de parte de su propio partido y del sindicalismo, el menemismo logró anclarse en el espectro social a partir de las medidas tomadas tras la asunción, como Ministro de Economía, de Domingo Cavallo en abril de 1991.

Como ha considerado Castiglioni (1996:13), Menem comenzó a ejecutar las reformas económicas que eran exigidas por los organismos financieros internacionales a cambio de oxígeno político y crediticio para su gobierno: "Cuanto mayor era la presión internacional [...] también mayor resultaba la respuesta simbólica y práctica de adhesión de Menem al liberalismo económico y el recurso a decisiones de autoridad para ejecutar las reformas."

El plan económico se centraba en dos objetivos principales: por un lado, el establecimiento de un régimen monetario y cambiario y por otro, la construcción de los fundamentos económicos de una coalición social de orden político y electoral que lograra amalgamar los intereses de diferentes sectores sociales que incluyeran a parte de la clase trabajadora, tradicionalmente identificada con el peronismo y el voto de confianza de las clases altas (Pucciarelli, 2011).

Think tanks y expertos en el neoliberalismo

En América Latina, la profesionalización de las ciencias sociales fue un proceso que comenzó hacia mediados de la década de 1960 y que sobrevino, en la década neoliberal, en una tecnificación del rol de los expertos, que arrastrados por esta nueva forma de hacer ciencia, llevaron en ascenso a los economistas a la hora de buscar explicaciones y comprender la realidad social:

Un largo proceso, iniciado con el desarrollismo y sobre todo con la última dictadura militar, había propiciado el ascenso de los economistas. En los años setenta y ochenta, esta figura ya se había afirmado como la portadora de los conocimientos necesarios para comprender y resolver el problema de la inflación. Las estrategias individuales y colectivas para protegerse, e incluso para sacar ventaja del incremento generalizado de los precios, permitieron el florecimiento de consultoras y espacios mediáticos dedicados al análisis de la coyuntura económica así como el reclutamiento de equipos técnicos en la función pública (Heredia, 2011:210).

Desde la década de 1990, los *think tanks*, a partir de su rol como centros de pensamiento que asesoran técnicamente a gobiernos y partidos, se han erigido como impulsores de las reformas neoliberales. En efecto, son clave para producir y difundir datos, ideas y argumentos acerca de las decisiones estatales (Botto, 2011:88). Fischer y Plehwe (2013), los definen como unidades que enlazan conocimiento experto, consultoría y lobby y los consideran sustitutos de los partidos políticos, por lo tanto, una nueva forma de hacer política.

A través de estas instituciones, la derecha latinoamericana ha logrado expandir sus discursos y los resultados de sus investigaciones, que son presentadas como verdades científicas. Sin embargo, a pesar de que los *think tanks* se presentan como agentes neutrales, racionales, desinteresados y ajenos al espectro político, su producción

de conocimiento tiene un sesgo antiestatal y pro-mercado (Mercado, 2017).

Como destaca Bonnet (2008:274), la ideología neo-conservadora que acompañó a la hegemonía menemista de los años 1990 constituyó una adaptación de las doctrinas forjadas en los think-tanks globales. En este marco, la relación entre los especialistas y la política se incrementó en el marco de las "redes de asuntos", conectando agencias de gobierno, *think tanks*, centros de investigación, fundaciones privadas, universidades, empresas y organismos multilaterales (Camou, 2015). Las privatizaciones de la década neoliberal, también hicieron pie en la producción de conocimientos, que desplazada de la universidad pública, se trasladó a las fundaciones y *think tanks*, vaciando la investigación de sus conocimientos sustantivos y dando mayor relevancia a la producción de conocimiento práctico tendiente a influir en las decisiones.

Vommaro (2014) ha destacado que, aunque los *think tanks* no posean vínculos orgánicos con los partidos políticos, proveen políticas y cuadros técnicos y, al mismo tiempo, son un espacio de inserción laboral de profesionales y expertos vinculados a las políticas públicas que luego darían el salto a la gestión pública. Svampa (2008), engloba bajo la categoría de "expertos asesores" a los economistas de esta década, ya que una de sus principales características es que por sus ámbitos de formación y circulación permiten afianzar las relaciones entre el ámbito empresarial, el Estado y los organismos multilaterales. Por otro lado, como destacan Acosta, Giordano y Soler (2016), elaboran sus conceptos de forma nominal y con facilidad para ser interpretados, lo que los vuelve una figura de confianza. En efecto, los economistas, posibilitaron una comunidad de ideas en torno a las estrategias y posibilidades de aplicación de las medidas económicas que llevó adelante el gobierno menemista.

La cuestión, también ha sido trabajada por Morresi (2010:4), quien considera que existe consenso en que el neoliberalismo y los expertos en economía se implican de forma mutua: "Pareciera que existen elementos teóricos

dentro de los planteos neoliberales que, a la hora de difundir o implantar reformas, requieren la acción protagónica de expertos en economía más que de políticos o técnicos en sentido estricto" Además, Heredia (2011) considera que estos expertos tuvieron un rol fundamental a la hora de generar los consensos sociales a partir de la elaboración de las interpretaciones, la construcción de redes de poder y los dispositivos que dieron forma al aparato neoliberal, adquiriendo el estatus de "intelectuales públicos" (Neiburg, Plotkin, 2004).

La adaptación a este nuevo orden económico se produjo de la mano de un discurso innovador que debe ser entendido como un proceso que involucra al conjunto de la producción económica y cuyo impacto social se traduce en un proceso de difusión en la sociedad –y en los competidores en particular– que finaliza con el establecimiento de un nuevo orden (Riera, 2011) al que Soler y Ansaldi (2015) han denominado "Consenso ideológico".

Este marco interpretativo permite describir como los expertos de los *think tanks* en su negación del ámbito político, apelan al fin de las ideologías y de los conflictos de intereses de clase, por lo que se enfocan en cuestiones y necesidades puntuales a ser resueltos por técnicos y expertos (Soler y Ansaldi, 2015: 24).

El éxito de quienes se encolumnaron dentro de los ámbitos privados avanzaron en una serie de nuevos marcos para la producción científica de la disciplina. Como destacan Brunner y Sunkel (1995: 161) el experto empleado en organismos de este tipo desarrolla sus actividades en un marco institucional que lo pone en estrecho contacto con la esfera política de la sociedad. Por otro lado, el tipo de investigaciones que llevan adelante difiere de las emprendidas en el ámbito universitario: en general, son de corto alcance, coyunturales y de diagnóstico cuyo fin último es alimentar la legitimación de ciertos discursos.

Estos expertos trabajaron a partir de la articulación de saberes con acciones útiles e inmediatas; la proposición de enunciados y propuestas no ajenas a controversias y la asociación con empresarios y políticos que permitieron

adaptar las organizaciones a las normas y procedimientos del mercado abierto. (Heredia, 2011: 214). Morresi (2010), además considera que los expertos tienen en claro los objetivos a alcanzar a partir de la matriz liberal que los aglutina: la imposición de un orden jurídico equitativo y un orden social desigual.

La producción académica e intelectual de estos expertos se dio –en la mayoría de los casos- en el marco de los *think tanks*. Estos espacios, definieron las estrategias y posibilidades objetivas de las instituciones que marcaban la agenda pública, entendida como un conjunto de temas socialmente problematizados. (Lorenc, 2002). Las "Usinas de pensamiento" o *think tanks*, son espacios de suma relevancia para los Estados neoliberales al momento de elaborar políticas públicas. Thompson (1994) los describe en los siguientes seis puntos:

En primer lugar, utilizan metodologías científicas pero no se limitan a temas científicos –y como hemos analizado anteriormente, se presentan como apolíticos y objetivos, pero marcan fuertes tendencias pro mercado y anti Estado-; son multidisciplinarios; establecen fuertes lazos más allá de la comunidad científica; poseen un amplio grado de libertad a la hora de definir los problemas socialmente relevantes y la elaboración de sus recomendaciones; se preocupan por una variedad de problemas de amplio interés o por las implicancias más amplias de una sola problemática; y por último, marcan el ritmo de investigación para el resto de la comunidad. En este sentido, estos espacios "proporcionan una infraestructura vital y un reservorio de competencias profesionales para su clientela de clase" (Fischer y Plehwe, 2013: 5).

En la Argentina de la década de 1990, los *think tanks* y las asociaciones del empresariado, trabajando de forma conjunta o autónoma, funcionaron como los principales sostenes del Estado para el diseño y aplicación de políticas tendientes a la reforma del sistema estatal y un nuevo tipo de regulación del mercado (Beltrán, 2011). Además, cómo destacaron Oszlak y Gantman (1994), el Estado construyó una red paralela de consultores y asesores que eran finan-

ciados por agencias internacionales y fundaciones locales que eran contratadas por organismos y Ministerios del Estado Nacional a la hora del diseño y ejecución de políticas públicas.

Uña, Cogliandro y Labaqui (2004:7) consideran a los *think tanks* como "grupos de intelectuales motivados políticamente que influyen sobre las burocracias y los tomadores de decisiones en base a su experiencia." En este marco, los principales economistas de la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL) realizaron una serie de documentos de trabajo durante la década neoliberal que exploraban diferentes aristas de las cuestiones económicas y sociales de la coyuntura de la época y que eran de relevancia para la reforma y gestión del Estado. Como bien destaca Camou (1997) durante la década de 1990, "un conjunto de personajes especializados en la creación, distribución y aplicación del saber a las cuestiones de políticas, "analistas simbólicos" o "tecnopolíticos" según diferentes denominaciones, comenzaron a cumplir una función estratégica en la orientación de políticas de las sociedades latinoamericanas" (Camou, 1997:18).

Breve recorrido por la trayectoria de los expertos de FIEL

FIEL se define como una "Institución independiente, apolítica y sin fines de lucro" (FIEL, 2018). Fue fundada por las más importantes corporaciones empresariales de la Argentina en el año 1964, entre las que se destacan la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, la Cámara Argentina de Comercio, Sociedad Rural Argentina y Unión Industrial Argentina. Morresi (2010:12), además de destacar que el apoyo de las empresas y corporaciones privadas fue crucial para que surja y se consolide la institución, afirma que su creación estaba en línea con las ideas neoliberales que comenzaban a anclar en ciertos grupos intelectuales de la década de 1960, entre los que se encontraba Alsogaray,

quien consideraba que los economistas debían "abandonar su torre de marfil", y "descender a la arena política".

Ramírez (2007) ha considerado que la Fundación fue creada con el objetivo de contrarrestar el peso de las políticas desarrollistas o de tendencias populistas que se oponían a los intereses de los grandes grupos económicos y sus representantes. Muchos de sus miembros, a lo largo de los últimos 50 años ocuparon cargos de Ministros de Economía en todas las Dictaduras Institucionales de las Fuerzas Armadas en Argentina posteriores a 1966, a excepción del gobierno de Roberto Levingston (1970-1971) y en democracia, durante el gobierno de Menem entre 1989 y 1991 y Fernando De la Rúa (2001). También, otros ocuparon cargos en la presidencia y vicepresidencia del Banco Central de la República Argentina. (Ramírez, 2007:3).

Este think tank, durante la década de 1990 recibió aportes de más de 170 empresas del sector privado y estatal. Dentro de las principales fuentes de ingresos figuran las "instituciones públicas". También, recibieron financiamiento a partir de contribuciones regulares de las empresas asociadas, la realización de estudios e investigaciones contratadas por otros organismos; la venta de servicios regulares y de sus publicaciones. En contrapartida, sus patrocinantes recibían de forma cotidiana una serie de servicios entre los que se encontraban, indicadores de coyuntura e industriales y trabajos especiales sobre la situación económica.

La dirección ejecutiva estaba a cargo de diferentes dirigentes empresarios que formaban parte también de otras redes de interacción corporativa como AmCham (Cámara de Comercio de los Estados Unidos de Norteamérica), ACDE (Asociación cristiana de dirigentes de empresa) e IDEA (Instituto para el Desarrollo Empresarial de la Argentina).³ Por otro lado, la dirección académica durante

³ A partir de la revisión de la trayectoria de los miembros de la Dirección ejecutiva de FIEL, cuyo listado era publicado en la primera sección de los documentos de trabajo analizados, pueden verificarse las diferentes adscripciones institucionales.

la década de 1990 estuvo a cargo de los economistas jefe Daniel Artana⁴, Juan Luis Bour⁵ y Fernando Navajas⁶.

FIEL contaba durante los años bajo análisis de un plantel de expertos formado por quince economistas, un asistente de investigación y siete asistentes de estadísticas a quienes se sumaban entre cuatro y seis investigadores invitados de forma anual. Cada documento de trabajo publicado era firmado por un equipo que reportaba al Directorio de la Fundación en las siguientes escalas: Director, Economista jefe, Economista Senior o bien investigador invitado. En la mayoría de los casos, los investigadores invitados se sumaban en casos excepciones y como co-autores en temas de su especialidad.

Casi la totalidad de los expertos de FIEL se formaron en la universidad pública. Como puede verse en la tabla 1, más de la mitad de los economistas (56%) que escribieron durante estos años se formaron en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, seguidos por más de un 30% que hizo lo propio en la Universidad Nacional de La Plata. Solo en muy pocos casos la formación de grado fue realizada en universidades privadas como Universidad Católica Argentina (5%), y Universidad Argentina de la Empresa (3%). Además, en el 31% de los casos, estas carreras fueron el último escalón alcanzado en la formación académica de los expertos de la

⁴ Es Licenciado en Economía por la Universidad Nacional de La Plata y doctor en Economía por la Universidad de California. Entre sus principales tareas se destacan los análisis de coyuntura económica de la Argentina y de América Latina; el estudio de la política fiscal, específicamente la reforma de las pensiones y los estudios sobre regulación de los servicios públicos y defensa de la competencia.

⁵ Es licenciado en Economía por la Universidad de Buenos Aires y no cuenta con estudios de posgrado. Es consultor de diferentes organismos internacionales y ha publicado diferentes papers avalados por FIEL y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

⁶ Es Licenciado en Economía por la Universidad Nacional de La Plata y Doctor en Economía por la Universidad de Oxford. Fue Jefe de Gabinete del Ministerio de Economía durante la década de 1990 y economista senior de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) de las Naciones Unidas.

fundación. Un tercio de los expertos de Fundación FIEL no realizaron cursos de posgrado al momento de redactar los diferentes documentos de trabajo y recomendaciones al Estado. Como afirman Brunner y Sunkel (1995:171-172), hacia finales de la década de 1980 la universidad había perdido su aura de reputación tradicional y los expertos se enfrentaban al mercado de conocimientos valiéndose de su posición en el campo y de las redes de las que forman parte en nuevos tipos de instituciones (*think tanks*) y de su participación en la esfera política.

TABLA 1: CARRERAS DE FORMACIÓN DE GRADO DE LOS ECONOMISTAS DE FUNDACIÓN FIEL (1989-2001) (EN %)

Institución	Carrera	%
Universidad de Buenos Aires	Licenciatura en Economía	56%
Universidad Nacional de La Plata	Licenciatura en Economía	33%
Universidad Católica Argentina	Licenciatura en Economía	4%
Universidad Argentina de la Empresa	Licenciatura en Economía	3%
Universidad de Chile	Ingeniería Comercial	1%
Universidad Católica Argentina	Licenciatura en Ciencia Política	1%
Universidad de Cuyo	Licenciatura en Sociología	1%
Total		100%

Fuente: Elaboración propia en base a documentos de trabajo de Fundación FIEL (1989-2001)

Dentro del 69% que llevó adelante alguna carrera de posgrado, la formación se concentró en universidades extranjeras (61% de los casos). Las especializaciones llevadas adelante se aglutinaron en Economía (71%), Máster of Arts (6%) y Filosofía (8%). Entre los centros de formación se destacan la Universidad del Centro de Estudios Macroeconómicos de Argentina (UCEMA) en el 33% de los casos, la Universidad de California (20%), la Universidad de Chicago (10%), la Universidad de Oxford (8%) y la Universidad de Alabama e Illinois (6% respectivamente). En

menor medida, también algunos de ellos realizaron cursos de posgrado en la Universidad de British Columbia, Princeton y Michigan –en el exterior- y en Austral y Di Tella, en el caso nacional. Entre quienes realizaron posgrados en el exterior, el 77% lo hizo en Estados Unidos, seguido de Reino Unido (13%), Canadá (7%) y Chile (3%).

Durante los años bajo análisis, FIEL produjo setenta y un documentos de trabajo que exploran diferentes aristas de las cuestiones económicas y coyunturales más relevantes para la reforma y gestión del Estado.

En un principio, se destacaron los trabajos acerca de la política económica que debía encarar el gobierno de Carlos Menem, ante la ola de reformas que se sobrevendrían a principios de la década de 1990. Como ha sido analizado por Ramírez (2007), el periodo fue de fuerte conflictividad al interior de los diferentes grupos empresarios y asociaciones del empresario que formaban parte de FIEL:

En FIEL el conflicto más importante se dio después de veintisiete años de su creación, por vuelta de 1990, motivado por los fuertes cambios económicos realizados durante el gobierno de Carlos Menem, principalmente en cuanto a la reducción del Estado, la política cambiaria y la apertura externa, que impactaron severamente al sector industrial, perjudicando intereses ligados a los pequeños y medianos empresarios. Así, en 1991, la Unión Industrial Argentina (UIA), una de las corporaciones fundadoras de FIEL, que para la época experimentaba un recambio de conducción, se alejó para constituir su propio centro de investigaciones (Ramírez, 2007:4).

Hacia finales de la década de 1980, en el marco del nuevo "Consenso ideológico" (Soler y Ansaldi, 2015), los miembros de la Fundación habían sentado posición por las reformas de corte neoliberal como el ajuste estatal y la apertura económica. En relación a ello, Brunner y Sunkel (1995:156) consideran que el campo de producción de la investigación social en estos ámbitos privados se encuentra doblemente determinada: "desde fuera" por el contexto social y económico y "desde dentro", por sus propias

dinámicas de constitución y desarrollo que se expresan, por ejemplo, a partir de sus orientaciones y prácticas de producción de conocimientos.

En el año 1987, FIEL llevó adelante la edición de un compilado de documentos propios reunidos en "El fracaso del estatismo: una propuesta para la reforma del sector público argentino". En la publicación, se abogaba por la aplicación de reformas a nivel estatal que era producto del "atraso operado en el crecimiento de la economía argentina y los magros avances logrados en la calidad de vida en nuestro país [que] indican con elocuencia la necesidad de encarar una reforma profunda del sistema económico vigente" (FIEL, 1987:5)

Los expertos del think tank consideraban que las regulaciones del Estado junto a la prestación directa de bienes y servicios había sido un combo ineficiente que introducía distorsiones en el mercado. En efecto, el gasto público en Argentina, durante largo tiempo, había sido superior al factible de ser cubierto con la recaudación tributaria y en efecto, acrecentaba el déficit. (FIEL, 1987:13)

Dentro del arco de las recomendaciones en política económica, se destacaron producciones acerca de cuestiones relativas a la dinámica del mercado interno, en principio ante la salida de la crisis de hiperinflación y luego, ante la apertura comercial. En segundo término se vieron reflejados los trabajos que versaban sobre políticas sociales y cómo estas debían ajustarse a este nuevo contexto de reformas del Estado. Entre alguno de los títulos sobresalientes se destacaron los referentes al arancelamiento de la educación primaria, secundaria y superior, la reforma del sistema nacional de ciencia y tecnología, la seguridad social y el acceso a la salud pública.

En "El fracaso del estatismo..." FIEL hacía hincapié en la necesidad de desarticular las prestaciones arriba mencionadas, ya que el Estado se había planteado "objetivos desproporcionados" y "metas excesivamente ambiciosas" que no condecían con los recursos disponibles. Además, en el caso de la seguridad social, consideraban que ante la incorporación de beneficiarios al sistema de reparto se

producían grandes injusticias entre quienes habían aportado desde siempre al sistema y quienes recibían los beneficios "con un mínimo de contribuciones" (FIEL, 1987:15).

Como destaca Castellani (2002), el Estado argentino llevó adelante una serie de reformas para redimensionar y resignificar la cuestión estatal. Desde la perspectiva de análisis de la Fundación, debía ser repensado el rol del Estado en forma integral, principalmente, a partir de la revisión de sus ámbitos de regulación (FIEL, 1999). Destacaban entre sus propuesta de reforma del Estado "factibles" la reducción del gasto público, la concentración de la acción del Estado en las funciones que le son inherentes a una sociedad moderna y destrabar el crecimiento de la economía argentina, mediante un intenso proceso de desregulación que permita tanto la privatización, como la descentralización, regionalización y provincialización de la actividad económica (FIEL, 1987: 6). Además, consideraban que de este modo, iba a ser posible revalorizar la función pública y generar crecimiento y bienestar.

TABLA 2: TEMÁTICAS TRABAJADAS POR FIEL EN SUS DOCUMENTOS DE TRABAJO (1989-2001) (EN %)

Temáticas abordadas	%
Mercado interno	29%
Políticas sociales	26%
Política económica	15%
Sector agropecuario e Industria	13%
Reforma laboral	9%
Integración regional	6%
Gobiernos subnacionales	2%
Total	100%

Fuente: Elaboración propia en base a documentos de trabajo de Fundación FIEL (1989-2001)

Por otro lado, también cobraron relevancia los trabajos acerca de la integración regional. En particular, el interés

estaba puesto en el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), espacio al que consideraban de vital importancia para la aplicación regional de las reformas neoliberales que se estaban llevando adelante en los diversos países de América Latina. A diferencia de otros intentos de integración en los que el foco estaba puesto en la ampliación de los mercados internos de cada país, ahora se trataba de imponer mercados de libre circulación de bienes y servicios en la región:

La tendencia a la integración económica en los países latinoamericanos difiere radicalmente de las experiencias previas en la materia, pues éstas se emplazan hoy como parte de reformas económicas unilaterales amplias, proclives a la libertad de mercado. En el pasado, en cambio, satisfacían el objetivo de ampliar el mercado interno de economías altamente protegidas (FIEL, 1993:6)

Además, el interés puesto en la integración regional, se daba en parte, por el trabajo de los expertos de FIEL en trabajos de consultoría y asesoramiento para organismos internacionales con presencia en los países de América Latina. Como han considerado Grassetti y Prego (2017), los *think tanks* deben ser analizados a partir de una mirada integral: "abordarlos en el marco de estrategias que superan las fronteras nacionales y hasta regionales. Los vínculos que tienen, las relaciones y acuerdos que construyen dan cuenta de eso".

Analizando la trayectoria de cada uno de ellos, se pudo verificar que casi el 40% había realizado trabajos por fuera de la organización, contratados por organismos internacionales (tabla 3).

Entre los organismos internacionales que contrataron los servicios de estos especialistas se destacan los dependientes del sistema de la Organización de Naciones Unidas: el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Además, han asesorado trabajos y coordinado proyectos para el Banco Interamericano de Desa-

Tabla 3. Participación de economistas de FIEL en trabajos de consultoría en organismos internacionales (En %)

Economistas de FIEL con participación en organismos internacionales	38%
Economistas de FIEL sin participación en organismos internacionales	62%

Fuente: Elaboración propia en base a documentos de trabajo de Fundación FIEL (1989-2001)

rollo (BID) y el Banco Mundial. Como han considerado Brunner y Sunkel (1995:160), los investigadores sociales que se desempeñan en organismos internacionales se erigieron en la década de 1990 como personal privilegiado del campo al poder interactuar entre el ámbito privado de producción de conocimientos –el ámbito empresarial, el ámbito público –el Estado- y el sector externo –los organismos internacionales-.

Como hemos destacado antes, los *think tanks*, generan una comunidad de ideas que ponen en circulación a la hora de definir las estrategias y posibilidades de los agentes e instituciones que marcan la agenda pública. En efecto, la red de expertos de FIEL, durante la década de 1990 funcionó como uno de los principales engranajes para la circulación de ideas económicas, y hasta en algunos casos, parte de ellos ha saltado a la función pública en el ámbito del Ministerio de Economía. También han sido de importancia para la vinculación entre intereses económicos (asociaciones y cámaras empresariales), otros expertos y académicos en cuestiones relativas a la economía y la clase política, a partir de su relación con determinados espacios del Estado nacional.

Conclusiones

La década de 1980 marcó un punto de inflexión político y cultural que se expandió anclada al modelo neoliberal donde la política y los intelectuales se vieron solapados por

los "expertos" quienes disputaron la producción de ideas. En este sentido, la demanda de conocimientos originados en el ámbito privado se volvió, constante y diferenciada (Brunner y Sunkel, 1995:161), en particular, a partir de la imposición desde fuera a la racionalización y tecnificación de todas las decisiones en el ámbito de la esfera pública. Los economistas, se volvieron un actor fundamental en la toma de decisiones políticas que tienen impacto en el resto de la sociedad.

En efecto, podemos considerar que durante los años analizados, se fue constituyendo un mercado de conocimientos que interactuaba con el mercado de bienes y servicios. Toda la producción de FIEL era transable en el mercado y el conocimiento un bien simbólico más que los expertos del think tank ponían a disposición del sector privado y público.

La relevancia de este organismo creció ante la complejización del diseño de las políticas públicas que se esbozaron a partir de las medidas de ajuste económico y reforma del Estado, principalmente por la tecnificación del rol de los economistas y su relevancia en el ámbito público.

FIEL, a partir de la circulación de ideas respecto de la política económica y rol del Estado, logró vincular al Estado, los partidos y las asociaciones del empresariado a partir de sus producciones escritas, ciclos de debate y otros espacios de encuentro. Y en este sentido, el recorrido que realizamos acerca de la trayectoria de sus expertos, nos permite ubicarlos también en el campo político de las profundas reformas estructurales del Estado neoliberal.

Por otro lado, la estructura del campo que esta red de expertos desarrolló a lo largo de la década de 1990 se desligó del ámbito académico tradicional, donde la formación universitaria de posgrado y los contactos otras redes académicas regionales se vieron solapados por la relación con las estructuras del Estado, otras asociaciones empresariales y organismos internacionales de financiamiento (BID, Banco Mundial), el sistema de Naciones Unidas y otros espacios privados de consultoría.

La expansión del rol experto de los economistas, tuvo un doble fin. Por un lado, la producción y diseño de las medidas tendientes a aplicar la reforma del Estado y ajuste estructural propias de la década neoliberal y por otro lado, la legitimación de estas medidas a partir de su creciente valoración en el espacio público como impulsores del "consenso ideológico". Siguiendo a Garcé (2009), la generación y difusión de información, el análisis sobre los problemas de gobierno y el uso de evidencia obtenida en las investigaciones para incidir en forma directa en las políticas públicas, se encontraban entre las principales funciones de los *think tanks*. En este sentido, FIEL, de prestigio en el ámbito empresarial, logró consolidarse como un espacio de producción y difusión de ideas que se constituyeron como socialmente relevantes y apropiables, generando un sentido común de época, que se tradujo –en un principio– en los altos niveles de tolerancia social a las medidas de ajuste estructural del Estado.

Bibliografía

Acosta, Y.; Giordano, V. y L. Soler, (2016) "América latina: nuestra", en *Cuadernos del pensamiento crítico latinoamericano*, 36, Segunda época. Buenos Aires: CLACSO.

Ansaldi, W. y V. Giordano, (2012) *América latina, la construcción del orden*, dos tomos, Buenos Aires: Ariel.

Ansaldi, W. y L. Soler, (2015) "Derechas en América Latina en el siglo XXI" en Carbone, R. y L. Soler (eds.). *Des (Cartes)*. Estampas de la derecha paraguaya, Buenos Aires, Punto de Encuentro: 15-27.

Beltrán, G., (2011) "Las paradojas de la acción empresarial. Las asociaciones del empresariado argentino y la persistencia de las reformas estructurales" en Pucciarelli, A. (Coord.), (2011), *Los años de Menem: la construcción del orden neoliberal*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Bonnet, A., (2008) *La hegemonía menemista*, Buenos Aires: Prometeo.

Botto, M., (2011) "Think tanks en América Latina: Radiografía comparada de un nuevo actor político", en *Documentos de trabajo* – 60, FLACSO.

Brunner, J. y G. Sunkel, (1995) *Conocimiento, Sociedad y Política*. Santiago de Chile, FLACSO.

Camou, A., (1997) "Los consejeros del príncipe. Saber técnico y política en los procesos de reforma económica en América Latina", en *Nueva Sociedad*, 152: 54-67.

Castellani, A., (2002) "Implementación del modelo neoliberal y restricciones al desarrollo en la Argentina contemporánea", en Schorr, M. et al (Comps.), *Más allá del pensamiento único. Hacia una renovación de las ideas económicas en América Latina y el Caribe*, Concurso CLACSO/ UNESCO de ensayos para investigadores jóvenes. Buenos Aires: CLACSO.

Fair, H., (2016) "La construcción y articulación de la hegemonía menemista frente al campo empresarial y el establishment internacional en los años 90", en *Espiral, estudios sobre Estado y Sociedad*, XXXIII, 66: 79-118.

Fischer, K. y D. Plehwe, (2013) "Redes de *think tanks* e intelectuales de derecha en América Latina.", *Nueva Sociedad*, 245: 70-86.

FIEL, (1987) *El fracaso del estatismo. Una propuesta para la reforma del sector público argentino*. Buenos Aires: Sudamericana/Planeta.

FIEL, (1999) *La regulación de las actividades competitivas y de los servicios públicos: teoría y experiencia argentina reciente*. Buenos Aires: FIEL.

FIEL, (1999) *El comercio administrado de los 90: Argentina y sus socios*. Buenos Aires: FIEL.

FIEL, (2018) *FIEL es una institución privada, fundada en 1964, independiente, sin fines de lucro, dedicada a la investigación económica* [En línea] Argentina, disponible en: <http://www.fiel.org/acercade> [Consultado el 14 de Septiembre de 2018]

Garcé, A., (2009) "Panorama de la relación entre *think tanks* y partidos políticos en América Latina. Estudio Marco" en Enrique Mendizábal y Kristen Sample (Comps.) *Dime a quién escuchas... Think tanks y partidos políticos en América Latina*. IDEA internacional – ODI.

Grassetti, J. y F. Prego, (2017) "*Think tanks*, intelectuales y derechas. El rol de la Fundación para el Análisis y los estudios sociales (FAES) en Venezuela y Argentina (2015-2017)" en *MILLCAYAC – Revista Digital de Ciencias Sociales*, 4 (7):121-140.

Heredia, M., (2011) "La hechura de la política económica. Los economistas, la Convertibilidad y el modelo neoliberal" en Alfredo Pucciarelli (Coord.), *Los años de Menem: la construcción del orden neoliberal*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores: 179-220.

Lorenc Valcarce, F., (2002) "Agenda política, producción de sentido y conflictos sociales en la Argentina. El último año del gobierno de Menem" en Betina Levy (comp.), *Crisis y conflicto en el capitalismo latinoamericano: Lecturas políticas*, Buenos Aires, CLACSO.

Mercado, A., (2017) "*Think tanks*, democracia y partidos políticos. El Instituto de Ciencia Política Hernán Echavarría Olózaga durante la reforma constitucional colombiana (1986-1992)". *MILLCAYAC – Revista Digital de Ciencias Sociales*, IV (7): 49-70.

Morresi, S., (2010) "Los expertos en economía y las ideas neoliberales sobre la democracia latinoamericana", en *V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política*, Buenos Aires.

Neiburg, F. y M. Plotkin, (Comps.), (2004) *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en Argentina*. Buenos Aires: Paidós.

Oszlak, O. y E. Gantman, (1994) "Los A.G.: la creación de un cuerpo gerencial de elite en el sector público argentino", en *Aportes. Estado, Administración y políticas públicas*, 1.

Pucciarelli, A. (Coord.), (2011) *Los años de Menem: la construcción del orden neoliberal*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Ramírez, H., (2007) "Hasta que los intereses nos separen: conflictos en FIEL y la Fundación Mediterránea", en *H-industri@, revista de historia de la industria argentina y latinoamericana*, 1.

Riera, C., (2011) *Innovación y distinción de los pequeños empresarios familiares en la agricultura pampeana de bajo riego. El caso de los regantes de Río Segundo, Córdoba (1970, 2010)*, Tesis de Maestría. Buenos Aires: FLACSO.

Skocpol, T., (1994) *Social Revolutions in the Modern World*. Cambridge and New York: Cambridge University Press.

Svampa M., (2008) "Notas provisionales sobre la sociología, el saber académico y el compromiso intelectual", en Svampa, M. y V. Hernández (Comps.), *Gérard Althabe. Entre dos mundos. Reflexividad y compromiso*. Buenos Aires: Prometeo.

Scargiali, Enzo Andres, (Julio-Diciembre, 2018). "Fieles al mercado: breve análisis de las trayectorias de los expertos de Fundación FIEL durante la década neoliberal en Argentina (1989-2001)". *Internacionales. Revista en Ciencias Sociales del Pacífico Mexicano*, 4(8): 54-76. ISSN: 2395-9916.

Thompson, A., (1994) *Think Tanks en la Argentina. Conocimiento, instituciones y política*. Buenos Aires: CEDES.

Vommaro, G., (2014) "Meterse en política: la construcción de PRO y la renovación de la centroderecha argentina", en *Nueva Sociedad*, (254): 57-72.

Uña, G.; Cogliandro, G. y J. Labaqui, (2004) *Políticas públicas y toma de decisiones: los think tanks en Argentina*. Argentina: Fundación Konrad Adenauer.

Fecha de recepción: 14 de septiembre del 2018

Fecha de aceptación: 5 de diciembre de 2018

La oralidad y la participación política. El capital político de los panistas de Baja California, 1959-1971

Luis Carlos López Ulloa¹
Universidad Autónoma de Baja California

Resumen

La historia de los partidos políticos a nivel local en México es un tema poco explorado en la investigación histórica. Hay una sólida tendencia en torno a la historia institucional de las organizaciones políticas en México, pero falta trabajar enfocándose en el descubrimiento de las experiencias subjetivas de los individuos al hacer labor militante en un partido político en la esfera pública. El presente artículo pretende explicar la historia local del Partido Acción Nacional en Baja California, sus estrategias, la construcción de capital político y la identidad narrativa de algunos de sus militantes, quienes con el paso del tiempo, debido a su trabajo político, se convertirían en la élite de un partido de oposición al PRI entre 1959 y 1971.

Palabras clave: *Historia oral, capital político, participación política, historia local.*

¹ Doctor en Estudios del Desarrollo Global, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Baja California. Correo Electrónico: luis.lopez5@uabc.edu.mx

Abstract

The history of political parties at the local level in Mexico is a topic little explored in historical research. There is a solid tendency around the institutional history of political organizations in Mexico, but there is still a lack of work focused on discovering the subjective experiences of individuals when doing militant work in a political party in the public sphere. The present article tries to explain the local history of the National Action Party in Baja California, its strategies, the construction of political capital and the narrative identity of some of its militants, who with the passage of time, due to their political work, would become the elite of an opposition party to the PRI between 1959 and 1971.

Keywords: *Oral history, political capital, political participation, local history.*

Introducción

La presencia del Partido Acción Nacional (PAN) en Baja California data desde 1947, cuando se fundó en Mexicali el primer Comité Regional.² Desde entonces, los panistas comenzaron a realizar un trabajo político a favor de la democracia, las elecciones libres y la formación de ciudadanía. La existencia de Acción Nacional en Baja California se explica en gran medida por la participación permanente en cada proceso electoral. Es de destacar lo sucedido durante las elecciones generales de 1959 y 1971, en ambas por la candidatura a gobernador de Salvador Rosas Magallón³ y quien ejercería durante décadas un liderazgo incuestionable en el PAN, así como en las elecciones municipales de 1968, en las que Acción Nacional reclamó la victoria en Tijuana y Mexicali con las candidaturas de Luis Enrique Enciso Clark y Norberto Corella Gil Samaniego.

Por supuesto, no se puede simplemente señalar que los triunfos panistas a partir de finales de los noventa fueran resultado únicamente de la labor de sus militantes, también hay que agregar que la sociedad bajacaliforniana siempre se ha caracterizado por demandar el "respeto a los resultados electorales, anticentralista y al margen de las organizaciones corporativas" (Espinoza Valle, 1998: 31).

El presente artículo rescata una serie de testimonios de panistas que participaron durante esa etapa de construcción de capital político individual para y desde el PAN,

² Actualmente se les denomina Comité Directivo Estatal.

³ Es originario de Nayarit, y se avecindó en Baja California desde los años cincuenta. Fue reconocido mucho tiempo como "el abogado del pueblo" por la defensa que realizó en 1958 de los colonos de la antigua zona del río, cuando el gobierno estatal de Braulio Maldonado pretendió desalojarlos. Fue uno de los fundadores del Partido Acción Nacional en Baja California. Fue candidato a gobernador de Baja California en 1959 y 1971, candidato diputado local en 1968 y candidato a senador en 1988, además de precandidato presidencial en 1976.

a fin de explicar la historia local de dicha organización. En buena medida ese proceso de acumulación de capital político de sus militantes se debe a la baja institucionalización del partido en la entidad, con todo y su surgimiento desde finales de los años cuarenta en la región. Esto quiere decir que el liderazgo ejercido por un grupo de militantes en Tijuana y Mexicali, y de quienes se retoma y analiza su testimonio, beneficia a la organización y al mismo tiempo, el prestigio que ésta va acumulando a nivel nacional también tiene un impacto local, sobre todo por el reconocimiento que existía en aquellas épocas en torno a los líderes nacionales.

La selección de pasajes obtenidos de los relatos permite elaborar un análisis para identificar la ruta de construcción de capital político que cada uno de los entrevistados recorrió dentro del PAN y el impacto que ello tuvo en la imagen pública del partido. Es revelador encontrar que si bien no hay una gran experiencia en la participación política en los actores entrevistados, también es cierto que la baja institucionalización del partido les permitió durante mucho tiempo ejercer un liderazgo al interior de la institución y consolidarse como parte de su élite, particularmente entre la década de los sesenta y los ochenta. Asimismo, su relato permite hacer una identificación narrativa, que define su quehacer político. Esta dinámica sería interrumpida una vez que Acción Nacional comenzó a ganar de manera más constante elecciones y si bien algunos de ellos pudieron volver a participar como candidatos y ganar elecciones después de los años ochenta. Lo cierto es que poco a poco fueron sustituidos por nuevas generaciones de militantes, quienes tendrán acceso al poder pero sin experimentar la construcción de una trayectoria de construcción de capital político desde la oposición. A pesar de ello, con la victoria de Ernesto Ruffo Appel en 1989, tuvieron oportunidad de ejercer nombramientos en la administración pública durante los años noventa, e incluso ser nuevamente candidatos y ganar elecciones.

Nota metodológica

El trabajo desarrollado en el presente artículo se da a partir de una serie de entrevistas con miembros del Partido Acción Nacional en Baja California, quienes fueron partícipes y testigos de las elecciones de 1959, 1968 y 1971 en Baja California. Todas las entrevistas fueron realizadas entre los años 2011 y 2012. Se enfocaron en dos aspectos: origen y formación del entrevistado y trayectoria y participación político-electoral.

Las entrevistas fueron parte del trabajo realizado en el marco de un proyecto de investigación financiado por la Fundación Rafael Preciado Hernández, titulado "Historia del Partido Acción Nacional en Baja California". Dicha investigación produjo el libro *Huellas democráticas de una revolución cívica. Reseña histórica del Partido Acción Nacional en Baja California, 1949-1989*, el cual fue publicado el año 2013. Se realizó una selección de entre las entrevistas realizadas para ser retomadas en este artículo y hacer un análisis de las mismas a partir del relato buscando encontrar referencias en cada trayectoria que permitan explicar la participación política.

Los relatos seleccionados para analizar en el presente artículo son: Eugenio Elorduy Walther⁴ y Víctor Hermosillo

⁴ Es nacido en Calexico, California, aunque de nacionalidad mexicana por ser hijo de padres mexicanos. Ingresó al PAN en 1967 y en 1968 fue candidato a regidor en la planilla de municipio de Norberto Corella Gil Samaniego, 1974 fue candidato a diputado local por el distrito III de Mexicali, en 1983 el PAN lo nominó para ser candidato a presidente municipal, como parte de la movilización postelectoral instaló el Cabildo Popular de Mexicali, que tuvo funciones de gestoría y asesoría para los ciudadanos. En 1988 acompañó a Salvador Rosas Magallón en la fórmula de candidatos al Senado por Baja California; en 1989 coordinó la campaña a gobernador de Baja California de Ernesto Ruffo Appel, en cuyo gobierno fue el Secretario de Finanzas, en 1995 fue nuevamente candidato a presidente municipal de Mexicali y obtuvo la victoria. Entre 2001 y 2007 fue gobernador de Baja California. Es consejero estatal y nacional del PAN.

Celada⁵, panistas en Mexicali; y Cecilia Barone de Castellanos⁶, Héctor Castellanos Muñoz⁷ y Rosalba Magallón Camacho⁸, panistas en Tijuana. De acuerdo a los datos recabados en sus respectivas entrevistas, tanto Elorduy Walther como Hermosillo Celada son representativos de las nuevas generaciones que llegaron al PAN en los años sesenta, son formados en el Instituto Tecnológico de Monterrey y su educación les impulsó a participar. Barone de Castellanos y Castellanos Muñoz son representativos de familias que se incorporan al partido buscando una vía de manifestación contra el malestar social que se hacía evidente en los años sesenta.

Magallón Camacho, al ser hija de uno de los fundadores el partido en la entidad, bien puede ser ejemplo de las estirpes familiares, tan comunes en las primeras décadas

⁵ Es originario de Torreón, Coahuila, y avocindado en Baja California desde 1967. En 1968 fue candidato a diputado local por el PAN, en 1971 fue candidato a presidente municipal de Mexicali, fue presidente del Comité Regional del partido en Baja California entre 1971 y 1973. Fue secretario de Obras Públicas en el gobierno de Ernesto Ruffo Appel, y presidente municipal de Mexicali entre 1998 y 2001. Entre 2012 y 2018 fue Senador por mayoría por Baja California en fórmula con Ernesto Ruffo Appel.

⁶ Originaria de Tijuana, Baja California. En 1968, tras el reclamo panista de fraude electoral en las elecciones del 2 de junio de ese año, organizó la caravana junto con otras 43 mujeres para manifestarse contra el fraude en la Ciudad de México, en donde solicitaron audiencia con el presidente Gustavo Díaz Ordaz. En 1989 y 1991 fue Directora del DIF Municipal en Tijuana, y entre 1991 y 1995 Subsecretaria de Gobierno para la zona costa del estado en el gobierno de Ernesto Ruffo Appel y repitió en esa posición entre 2002 y 2004 en el gobierno estatal de Eugenio Elorduy Walther. Entre 2009 y 2012 fue diputada federal suplente por el V distrito de Tijuana. Está casada con Héctor Castellanos Muñoz.

⁷ Nacido en la Ciudad de México, y residente de Tijuana desde 1959. En 1961 ingresó al PAN y en 1967 fue candidato a diputado federal por Tijuana. En 1968, durante las elecciones municipales, era dirigente municipal del partido. En 1971 y 1983 fue candidato a presidente municipal de Tijuana.

⁸ Nacida en Mexicali, Baja California. Fue diputada federal por Baja California entre 1976 y 1979 en la L Legislatura. Fue presidente del DIF Estatal entre 1998 y 2001, pues su esposo, Alejandro González Alcocer, sustituyó Héctor Terán Terán (q.e.p.d), quien había fallecido en octubre de 1998. Es hija de Salvador Rosas Magallón (q.e.p.d.), uno de los fundadores del partido en la entidad.

de vida de la organización. Dadas sus trayectorias y sus relatos, se puede considerar que todos los entrevistados formaron parte de la élite panista en Baja California.

Ahora bien, el objetivo del presente artículo se enfoca en el análisis de cinco trayectorias de panistas, quienes describen detalles de su activismo político, y en ello identificar la ruta de construcción de su trayectoria en la participación político electoral y la acumulación de capital político. Este proceso es develado por los testimonios a través de sus respectivos relatos, pues en ellos comparten su experiencia subjetiva, pero también exponen su identidad narrativa desde "una cultura y periodo específicos" (Eakin, 2008: 16), predominados por la cultura política del PRI.

Sus trayectorias políticas, junto a la de otros militantes, así como su trabajo político rendirían frutos a partir de los años ochenta, cuando al darse la crisis económica, los electores vieron en Acción Nacional una alternativa para cambiar la situación del país. Esto es, el trabajo político de décadas permitió al PAN comenzar a obtener victorias electorales de manera más recurrente. Precisamente para cumplir con el objetivo planteado, se presenta a continuación un marco teórico que permita hacer un análisis de los testimonios y su utilidad para explicar la historia de una organización político así como la participación de sus militantes y el desarrollo de sus trayectorias a través de la participación política-electoral.

Historia, capital político y la participación política

Se debe señalar primero que el análisis de un testimonio se elabora tomando en consideración que es producto de un ejercicio de memoria que elabora el entrevistado. Esto conduce a la discusión en torno a la subjetividad que corre junto con el relato. Ahora bien, para el historiador el reto frente a los relatos es identificar los significados que le dan

sentido de realidad y no perderlo de vista, pues "La memoria individual está sujeta a las vivencias, al significado de un hecho y a las experiencias de cada sujeto social, de su historia vivida" (Acuña Rodríguez, 2014: 63). Lo relevante del testimonio oral y su valor para la indagatoria que se plantea en este artículo es identificar el proceso de construcción de capital político a partir una convicción personal, producto de la formación personal.

Por otra parte, el trabajo de la historia oral también significa para el entrevistado hacer un ejercicio de memoria de corte biográfico, toda vez que recuerda el pasado y lo expresa apoyándose en conceptos y significados que le son propios en su pasado y en su presente, de tal manera que el historiador puede tener un mejor "(...) entendimiento del como y del porqué del comportamiento del biografiado" (Bazant, 2018: 57). De ahí que el reto para el historiador es hacer un análisis mesurado y sensato a partir de las pistas que le permite conocer el entrevistado. Bazant (2018) también sostiene que cuando el historiador se coloca en el lugar de los sujetos históricos, lo hace a fin de entender sus intenciones, motivaciones de las prácticas sociales y culturales.

En cuanto a la participación electoral, como una de las vías de la participación política, existe dos perspectivas: la intrínseca y extrínseca. Para los fines de este artículo la referencia a utilizar sobre la participación política consiste en:

La perspectiva extrínseca, desde la cual se considera que la participación electoral es el medio para lograr un fin; es la herramienta fundamental para escoger a los gobernantes y, obviamente, para legitimar la régimen (Franco Cuervo y Flores, 2009: 88).

Ahora bien, como se ha comentado, los segmentos que se presentan en este artículo, dan cuenta de la participación política de individuos que en principio tienen como campo de acción la sociedad, y van construyendo una trayectoria a partir de prueba y error, toda vez que Acción Nacional desde su fundación había actuado como un partido de oposición al PRI. Esto significa que sus militantes no

tenían entre sus atributos la experiencia del sector público, pero sí desde su actuación procuran la acumulación de capital político. Al respecto, Joingnant sostiene lo siguiente:

Es tan solo una de las especies posibles que habilitan a los agentes para acceder al campo político, lo que a su vez redundan en distintas formas de habitar el mundo político, de actuar en él, de percibir lo que allí ocurre, de apropiarse de diferentes modos de sus roles y objetos, y por tanto de profesionalizarse en dicho espacio (Joingnant, 2012: 594).

Esto es, ante la falta de experiencia en la participación política, ésta se activa con inquietudes personales frente a los acontecimientos, y su visión del mundo, así como el entendimiento que de él tienen, les va orientando acerca de cómo interactuar y apropiarse del campo político. Aquí también se puede agregar que la participación política es resultado de la formación familiar y académica.

Finalmente, los testimonios que se presentan también dan cuenta la construcción de una trayectoria política, la cual se explica en tres fases, según lo describe Alcántara (2017: 189-199) y que a saber son: el inicio, el desarrollo y el final. En el primero se conjugan al menos cinco fuentes: la adscripción a una formación política concreta, luego la acumulación de experiencia profesional, la popularidad en la práctica de una actividad con exposición social, el legado familiar y la posesión de una renta económica para participar en procesos electorales. En cuanto al desarrollo, Alcántara (2017) afirma que este está en función de estrategias de capitalización en la escena pública, que no necesariamente es continuo. El final de una carrera política o jubilación un político puede decidirlo en el tiempo o no, pero supone normalmente mayores ingresos que la del promedio de la ciudadanía.

El análisis de los testimonios seleccionados debe dar cuenta de una característica particular, sobre todo en políticos de oposición. Esto implica que el capital político disponible no se define de antemano, participar en un partido

político no significa que se acumulara capital ni tampoco que habrá éxito electoral. En todo caso:

La pertinencia de los capitales variará dependiendo de las condiciones locales que afectan a los distintos campos nacionales, que por definición no son posibles de especificar de una vez y para siempre (Joingnant, 2012: 607).

Por otra parte, en esta discusión, es evidente que la conciencia histórica tiene un papel relevante. Los testimonios que se presentan manifiestan la subjetividad de los sujetos, lo que en palabras de Russen se describe de la siguiente manera:

Hacia el interior, la conciencia histórica orienta formando una identidad histórica. Con eso se quiere decir, que dota a los sujetos recordantes de una idea de si mismos, con la cual extienden ciertas peculiaridades propias más allá de los límites de su vida, se reconocen como algo permanente por encima de los cambios temporales y se encuentran una valía (Russen, 2009: 12).

Capital político del panismo en el noroeste mexicano

Ahora se presenta una serie de segmentos seleccionados de las entrevistas a fin de identificar el proceso de interacción de los individuos en el campo político y cómo de manera gradual, su vocación democrática va tomando forma de permanencia en la participación política. Es importante señalar que las primeras participaciones que describen los entrevistados demuestran que su activismo se da más en función de una percepción sobre el estado de las cosas o la situación del país. En esto, Joingnant sostiene:

En el campo político no existe nada parecido a un recurso único mediante el cual se compita para llegar a posiciones de elección o de designación gracias a las cuales se domina en este espacio (Joingnant, 2012: 593).

Los segmentos presentados dan cuenta de que no existe entre los primeros militantes de Acción Nacional una ruta única de participación, esto como producto de una baja profesionalización política y de nula experiencia.

Héctor Castellanos Muñoz, panista en Tijuana, describe qué fue lo que lo motivó a incorporarse a la militancia política:

Yo entré a raíz de lo que pasó en 59, que fue una masacre, una barbaridad, como asesinaron a tanta gente, yo dije: "no es posible que en México exista esto". Me metí al PAN y como dice Ruffo, son arenas movedizas, ya no te puedes zafar (Castellanos, H., entrevista personal, 12 de agosto de 2011).

Si bien en las primeras décadas de la existencia de Acción Nacional no hay entre los panistas bajacalifornianos una clara conciencia sobre el capital político, si parece haberlo en Eugenio Elorduy y Víctor Hermosillo a partir de la formación familiar y académica, justo como Alcántara lo define:

El capital político se acopia tempranamente en la familia y en la escuela, mientras que en la segunda se da una vez al entrar en la política y se acumula en virtud de la duración de la trayectoria (Alcántara, 2017: 191).

Eugenio Elorduy describe el proceso por el cual transició para incorporarse a la participación política:

Hay que recordar y reconocer que yo recibí una educación de parte de mi papá y de mi mamá que marcaron siempre mi vida, hasta la fecha, en donde se me enseñó y educo en lo que son los principios y valores universales y con es enseñanza mas la académica, que fui recibiendo primeramente de una escuela militar, después con los jesuitas, después en el Tec de Monterrey me encontré con un sentimiento de profunda insatisfacción por la forma en que se estaba gobernando a México, y la manera en que sucedían las cosas y la gente no se asombraba, había perdido la mayoría de la gente la capacidad

de asombro, no había mas que una institución que andaba en la promoción de la democracia en México, que era el PAN.

En el Tec de Monterrey conocí a Víctor Hermosillo, ya había transitado por ahí Norberto Corella. Llegamos a Mexicali en febrero de 1965 y Víctor Hermosillo y yo organizamos la primera reunión de ex alumnos del Tec ¿y cual fue la manera de organizarlo?: compramos un barril y un poco de carne, nos echamos una tarde de carne asada y cerveza, empezamos lo que eran las discusiones con la alegría que causa el etílico, pero siempre con fondo y preocupación. ¿Entonces a que nos llevó esto? Norberto Corella nos dijo: "vamos trabajando en todo esto de una manera seria y formal, más allá de esta reunión". Y así fue como aterricé en el Partido Acción Nacional además de una entrevista, una plática que tuvimos en casa de Norberto Corella con Adolfo Christlieb Ibarrola, que era el presidente del PAN, pero entramos al PAN en 1967 y así fue como aterrizamos en esta organización (Elorduy, E., entrevista personal, 9 de diciembre de 2011).

Por su parte, Víctor Hermosillo Celada también describe un proceso muy similar en la acumulación de capital político, tanto en la formación familiar como en la académica:

Cuando llegué a Mexicali, ya no estaba en la escuela ahora estaba en el país y tenía que hacer algo, ver la manera de involucrarme en mi negocio, y también en la vida social y cívica del lugar en el que me encontraba, y en muchas cosas coincidíamos Juan Ramos y yo, en muchas cosas compaginamos, no nos queríamos meter en esos años porque acabamos de empezar. Aquí Norberto Corella nos empezó a pastorear, algunos muchachos como a Víctor Sada, vibramos de la misma manera, "hay que hacer algo por el país" pensábamos, no tenía libertades, no es un sistema democrático que iba decayendo día a día. Lograron convencernos a Juan y a mí de meternos al PAN, que no era una cosa sencilla, no era una heroicidad pero tenía sus consecuencias, podía haber

problemas que la mayoría de la gente trataba de evitar, estábamos jóvenes y llenos de confianza y nos metimos al PAN. Le hablé a mi papá y me dijo:

—Hay 3 clases de tarugos: los que siembran de temporal, lo que juegan a la lotería y los que están en contra del gobierno—. El hombre debe ser como es, y nunca hay que ser agachón, y eso siempre se lo admiré a mi papá, era muy valiente y bravo y por supuesto mi mamá que también era muy recia y firme, y nos metimos al PAN en 1965 (Hermosillo, V., entrevista personal, 8 de diciembre de 2011).

Es de destacar que la figura e influencia de Norberto Corella Gil Samaniego (q.e.p.d.) fueron vitales para la decisión tanto de Elorduy Walther como Hermosillo Celada para iniciar su activismo político en Acción Nacional. Incluso, sin importar su reciente incorporación a la membresía panista (apenas unos años antes), ya en 1968 ambos ya fueron tomados en cuenta para candidaturas, también como resultado del bajo número de militantes. Hermosillo Celada y Elorduy Walther también representan en su actuar un habitus en cuanto a la participación política a partir de la influencia de Corella Gil Samaniego, dada la forma en que internalizaron y ordenaron un "(...)" esquema organizador de sus prácticas, que es lo que le confiere coherencia a la actividad perceptiva del individuo" (Joingnant, 2012: 594).

Si bien hay una convergencia en cuanto a las motivaciones que activaron la participación política entre Elorduy Walther, Hermosillo Celada y Castellanos Muñoz, éste último define muy claramente su vocación doctrinario y la asimilación de los principios panistas, pues declara:

La filosofía del PAN en el aspecto humanista se apoya en la doctrina social de la iglesia, rechazamos ideologías colectivistas de izquierda e individualistas de derecha. El ser humano tiene una doble dimensión, hombre individual y hombre social, por eso chocamos con las ideas de extrema izquierda y de extrema derecha, filosóficamente somos el centro del espectro político, tenemos movernos

en una línea de centro izquierda y centro derecha, si hay jalón de la izquierda hay que ir a la derecha y viceversa, movernos en una franja de centro izquierda y centro derecha; social democracia hacia la izquierda y una democracia cristiana hacia la derecha; más allá de eso se empieza a deformar el ser humano, esa es la esencia de Acción Nacional (Castellanos, H., entrevista personal, 12 de agosto de 2011).

Acción Nacional y las urnas del 68

Desde su origen, la agenda panista hizo una apuesta permanente por la participación política, atendiendo las reglas establecidas, eso lo ubica al partido como una oposición leal, como lo sugiere Loaeza (2009). La militancia atendía el llamado a participar considerando que en el escenario electoral son los ciudadanos quienes expresan sus intereses y demandas, tal como lo sugiere Franco Cuervo y Flores al señalar:

Los ciudadanos participan esencialmente con miras a expresar sus intereses, deseos y demandas privadas a las élites gobernantes. Este enfoque de la participación es el predominante en nuestros días (Franco Cuervo y Flores, 2009: 83)

Para las elecciones del 2 de junio de ese año, se gestó un ánimo social muy favorable a la oposición panista. En Mexicali, el candidato a presidente municipal fue Norberto Corella Gil Samaniego, quien compitió contra Gilberto Rodríguez González, el candidato del PRI. Mientras tanto, en Tijuana Luis Enrique Enciso Clark, quien había abandonado al partido oficial, tomó la candidatura panista para enfrentarse a Luis Mario Santana Cobián, candidato del PRI (Rizzo Castro: 1968, 15-16). Ya los electores bajacalifornianos habían dado muestras de una actitud anticentralista, y que en las elecciones locales tenía una manera de manifestarse, al menos así sucedió en 1959 y 1965,

votando de manera importante por la oposición panista. Las elecciones de 1968 representaron un nuevo escenario para manifestar el descontento, aunado al movimiento de cambio que estaba sucediendo alrededor del mundo.

Con respecto a las elecciones municipales de 1968, Eugenio Elorduy Walther estableció en su testimonio que había en Mexicali un ánimo social favorable para Acción Nacional y que ello podría ser un factor que explique lo que el panismo consideró un triunfo en las elecciones de Mexicali y Tijuana:

Había en Mexicali un ambiente de simpatía hacia el PAN porque había habido un antecedente, la campaña de gobernador de 1959 de Salvador Rosas Magallón y le ganó al PRI, nomas que operó la maquinaria del fraude por parte del PRI, y obviamente represión, en aquella ocasión utilizaron a los judiciales en la época del gobernador Braulio Maldonado y atropellaron a panistas, a algunos les causaron la muerte y a otros los exiliaron. También usaron al ejército, el jefe de la zona militar era Hermenegildo Cuenca Díaz, eso llevó a una campaña de mucha participación en 68, Norberto había sido candidato a gobernador en 65, ¿cómo le hicimos? A gastar sue-la, nuestras campañas eran muy temprano en los cruceros distribuyendo volantes, empezamos con aquellas pegas de calcomanía ¿por qué? Porque no teníamos acceso a los medios de comunicación por más que tuviéramos recursos para hacerlo. Ya en la tarde nos metíamos a pie en las colonias, entregando volantes, y hablando con la gente, así se hizo, y nos escuchaban, no diría que todos, pero si una buena cantidad de gente, había un ánimo especial en 68, en aquellas épocas estaba iniciando el movimiento estudiantil en la Ciudad de México (...), ya había un sentimiento porque eso así se hizo la campaña que culminó el 2 de junio que ganamos en todas las 352 casillas que había en el municipio de Mexicali, ganamos todas las casillas ese gran domingo de 68 (Elorduy, E., entrevista personal, 9 de diciembre de 2011).

Víctor Hermosillo, quien participó en esa misma elección como candidato a diputado local, tiene una perspectiva similar a la de Elorduy Walther acerca del ánimo social:

La gente nos apoyaba, en 68 ganamos en Mexicali y en Tijuana, en 71 dimos una gran batalla, había miedo pues la gente no se decidía, en 68 hubo el tlatelolcazo, me acuerdo que aquí donde es rectoría había soldados con metralladora allá arriba mientras hacíamos la marcha ordenada y silenciosa, el partido se ha distinguido por ser cívico, y respetamos al resto de la población, no tomamos calles o cosas que molesten a la población, la gente se acercaba que en aquellos años para cuidar las casillas no eran miembros del partido, eran simpatizantes, el gobierno nos hacía la vida de cuadritos, un día nos decía: "ponlos por dirección, ahora ponlos por alfabeto". Los que participábamos teníamos un compromiso muy grave, de verdaderamente entrarle con ganas, pero cuando llegaban las campañas le metíamos muchas ganas, terminábamos bombos, hartos, cansados, no desilusionados, porque siempre la gente nos ha tratado bien. En tantas campañas que he participado, nunca recibí insultos de la población, (...), andábamos en los barrios tierrosos de Mexicali, no había luz, nos correteaban los perros, andábamos como los de sectas no católicas tocando puertas. Siempre he dicho: con voluntad y ejemplo se gana a la gente (Hermosillo, V., entrevista personal, 8 de diciembre de 2011).

En estos segmentos es de destacar que tanto Hermosillo Celada como Elorduy Walther consideran que el 68 se puede comprender como parte de un ánimo de cambio en la sociedad mexicana de la época, aun cuando las elecciones de Baja California fueron en junio, mientras el movimiento estudiantil tuvo su momento cumbre entre agosto y octubre de ese año. Incluso, Elorduy Walther observa que lo sucedido en junio de 1968 es un antecedente del movimiento estudiantil en la Ciudad de México.

El conflicto post electoral del '68

Desde el gobierno estatal se argumentó que en las elecciones de Mexicali y Tijuana, no así en Ensenada y Tecate,

habían sucedido muchas irregularidades, lo cual no permitió que se expresara la voluntad ciudadana, de tal suerte que se tomó la resolución de anular las elecciones en ambos municipios, haciéndolo oficial a través de los decretos 127 y 128 (Sánchez Díaz: 1968). En torno a esto, Eugenio Elorduy describe el impacto de lo que el panismo calificó como un fraude producto de la elección del 2 de junio de 1968:

Fue un golpe muy fuerte en el interior de mi persona y de muchos de nosotros, no habíamos sentido en carne propia lo que era el atropello a la voluntad de la gente para decir quien te va a gobernar, sabíamos lo que había pasado en 59 pero decíamos: ganamos todas las casillas, públicamente había demostraciones de alegría de todos colores y sabores de la comunidad mexicalense, como también había sucedido con Enciso Clark candidato nuestro en Tijuana, pero atropellaron esa voluntad, y eso me dejó una huella para siempre de decir: vamos a estar seguros de que esto ya no nos vuelva a suceder. Dejo una huella imborrable justo ahorita que la esto platicando, eran momentos de una extraordinaria satisfacción de hacer algo que era bueno, era bueno lo que estábamos haciendo, era lograr que la voluntad de la gente decidiera quien los gobernaba, esto es extraordinario que dejó una huella en la grandísima mayoría de los mexicalenses y los tijuanaenses. (Elorduy, E., entrevista personal, 9 de diciembre de 2011).

También sobre 1968, Víctor Hermosillo Celada -quien fue candidato a diputado local en esa elección- describe algunos detalles de cómo se ejercía el liderazgo político y de cómo era relativamente sencillo construir capital político al interior del partido:

Éramos tan pocos que muy pronto le daba a uno chambá, éramos un puñado, me acuerdo cuando Ruffo en 89 éramos 500, en 68 no entraba mucha gente al PAN, teníamos muchos simpatizantes, votaban por nosotros, nos decían: ahí están estos loquitos, con cierta admiración y con sentimiento de ay pobrecitos. En el partido era fácil

descollar, éramos tan pocos, en 68 me invitaron a ser candidato a diputado, en 65 no lo fui porque no tenía la residencia, tomó la candidatura Juan Ramos, cuando Corella participó como presidente municipal hubo buen equipo. En 68 les ganamos de calle ¿verdad? también fue sorpresa para nosotros, teníamos simpatía pero esa vez les pegamos hasta por debajo de la lengua y sucedieron varias cosas interesantes, nos robaron las elecciones pero no nos doblegaron nos dimos cuenta que no eran tan fuertes, en aquellos años el sistema tenía todo: prensa, intimidación, todos los poderes, las reglas del juego, cuando ellos bateaban era cinco outs y cuatro strikes y cuando nosotros bateábamos eran dos outs y dos strikes, entonces dijimos: "hay que perseverar", había en el país inquietud y descontento, hay que seguir peleando por eso, me metí al PAN porque coincidí con su plataforma, con sus principios, tuve la oportunidad de conocer a Gómez Morín, Estrada Iturbide, Adolfo Christlieb Ibarrola, eran personas de primera, de una preparación intelectual y una conducta irreprochable, teníamos muy buenos líderes y en los espacios que nos dejaba el gobierno hacían un papelazo, había esa mística muy interesante para seguir luchando en ella a través de tantos años y fracasos, no fracasos como tal, porque sería admitir que no hacíamos lo suficiente, eran derrotas que no perdías la guerra pero mejorabas y continuabas. En esa época el PAN formó parte muy importante de mi vida, en 67 me casé con mi difunta esposa, María Cristina, ella era mejor política que yo, tenía una capacidad de diálogo y muchas cosas fabulosas, en mi casa nunca ganaba una discusión (Hermosillo, V., entrevista personal, 8 de diciembre 2011).

Particularmente lo que explican tanto Elorduy Walther como Hermosillo Celada describe muy bien como un actor político aprovecha la estructura partidista para capitalizar en su favor, y de una agenda política a fin de obtener satisfacciones. Alcántara (2017: 191) sostiene que un político busca en la estructura partidista la oportunidad para culminar su andar político de manera satisfactoria.

En los testimonios de Elorduy Walther y Hermosillo Celada es relativamente sencillo encontrar las pistas de

una temprana acumulación de capital político como lo describen Joingnant (2012) al hablar de la acumulación primitiva, que se dan tanto en la formación en casa como en la escuela. Ambos destacan su paso por el Tec de Monterrey como un elemento que incentivo su participación política.

Para Rosalba Magallón Camacho la participación de su padre, Salvador Rosas Magallón, en Acción Nacional responde a una vocación de servicio y detalla lo siguiente:

Mi papá participó en todas las campañas, y fue también quien más ha sido precandidato a la presidencia de la república, siempre competía, pero en 1968 fue candidato a diputado local y estuvo y ganó las elecciones, pero lo que tenía mi papá y lo que lo distingue de los panistas y de los priistas que no tenía la intención de promoverse, no se creía más que cualquiera, no quiso ser dirigente estatal del PAN, estaba donde se le necesitaba, como en el Consejo estatal o nacional, no pensaba que fuera indispensable por sí mismo, lo que tenía era su humildad y no tenía un proyecto personal o una carrera política, lo que tenía era una carrera de servicio, lo hacía como miembro del partido y como profesional (Magallón Camacho, R., entrevista personal, 8 de septiembre 2011).

Por su parte, Cecilia Barone de Castellanos, habla de las elecciones de 1968 como una oportunidad para impulsar el cambio:

Hubo una oportunidad magnífica que fue donde yo realmente, en 1968 pues nos habían del PRI lanzado una planilla de gente que no merecía Tijuana, Héctor les va a explicar como salió nuestra planilla de empresarios, el 68 fue la punta de lanza para que hubiera una ciudadanía pujante que quería el cambio, y fueron experiencias increíbles porque nos hicieron el fraude pero tuve la oportunidad de coordinar un grupo de mujeres que fuimos a México a defendernos contra el fraude nos fuimos en camión, aquí está el manifiesto que repartimos por todo el país para participar, porque no había democracia, había que luchar por eso (Barone de Castellanos, C., entrevista personal, 12 de agosto de 2011).

Los panistas del desierto

Una vez que se aproximaban las elecciones generales de 1971, el panismo bajacaliforniano nominó nuevamente como candidato a gobernador a Salvador Rosas Magallón, pues ya lo había sido en 1959, intentando aprovechar su capital político así como la presencia permanente del partido en la entidad.

Rosalba Magallón Camacho, hija de Salvador Rosas Magallón, habla de la campaña de 1971 y destaca la vocación de servicio y sacrificio de su padre, así como la caminata llevada a cabo como parte de las estrategias de la campaña:

En 1971 otra campaña que movió a toda Baja California, esa caminata que después copió Cesar Chávez en California, que atrajo mucho a los medios internacionales, y donde se dio a conocer un periodista Jesús Blancornelas con los reportajes de esa caminata. En La Nación de ese año está el discurso de aceptación de mi padre como candidato a gobernador y ahí demuestra que "ofrece lo que él pueda valer" es algo que realmente dice va a doler, voy a sufrir yo y mi familia, entonces era dejar todo e irse a la campaña, entonces los bajacalifornianos lo apoyaban de manera que como familia salir adelante. En 1971 que ya habíamos trabajado en el padrón, estaba falsificado, y entonces mi papá ideó lo de la caminata empezó en Ensenada, pasó por Rosarito, Tijuana, Tecate, en pleno verano. Yo no la comencé porque todavía no salía de la escuela y no fui a las primeras caminatas, mi hermano Sergio Andrés la hizo toda la caminata, mi mamá la hacía por etapas, pero lo que me tocó hacer fue que me salieron ampollas, caminábamos de noche, me tocó trabajar de Tecate a Mexicali y entonces me llevaron a Mexicali a curarme las ampollas. Nosotros participamos con mi papá y los personajes que nos tocó conocer también, el reconocimiento que mi papá logró fue impresionante (Magallón Camacho, R., entrevista personal, 8 de septiembre 2011).

Lo narrado por Magallón Camacho es también signo de un proceso de acumulación primitiva de capital. En su caso, es producto tanto de su participación como de la trayectoria ya acumulada por su padre, Salvador Rosas Magallón. Joingnant (2012: 601) sugiere en estos casos un proceso de transmisión del capital dado por herencia de apellidos con gran prestigio político en un partido, en un grupo de partidos o en un país. Hay también una transmisión de redes sociales y políticas de padres a hijos.

Con respecto a la elección de 1971 y en particular sobre la caminata emprendida por Rosas Magallón como parte de la estrategia de campaña, Eugenio Elorduy destaca la vocación democrática de la misma, así como el esfuerzo desarrollado por el entonces candidato panista a gobernador:

Lo que hice en aquella época era estar atento a la caminata, participando en parte de ella, pero mas que todo en estar dándole el buen uso de ese esfuerzo extraordinario de Salvador para lo que era la campaña en Mexicali, porque en aquel 71 era también la renovación de lo municipios y congreso del estado, bien usábamos ese esfuerzo para decirle a la gente: "fíjate lo que se está haciendo para que puedas tener un gobierno democrático que trabaje para ti". Se estaba haciendo algo que implicaba y era impresionante ver el esfuerzo humano porque aquí estamos hablando e personas no millonarios, o gente que se movía en carros de lujo, nada de eso, aquí era gente modesta, humilde, que traían comprometido su corazón en este esfuerzo entonces era extraordinario ver la demostración de eso que vimos en esa caminata, empezando con el propio Salvador, y entonces eso fue el ejemplo que se dio y son eventos que quedan para siempre, no se pueden borrar, de quienes lo vivimos (Elorduy, E., entrevista personal, 9 de diciembre de 2011).

Las condiciones tan adversas para la participación política, definen para Victor Hermosillo desde el inicio lo que iba a ser un largo trabajo para cambiar al régimen, sobre todo por el trabajo realizado por Salvador Rosas Magallón

y que significa un liderazgo importante entre los panistas de la nueva generación, sobre todo para quienes llegaron al partido en los años sesenta:

En aquellos años éramos tan pocos que casi nos veíamos en una mesa ahora te toca a ti, porque eran unas sobas que hay que ver, descuidábamos nuestro negocio y nuestra familia, en 71 era muy joven, ya había sido jefe municipal y en ese momento era regional, en 71 acepto ir a la candidatura como presidente municipal fue cuando la campaña de Rosas Magallón como gobernador, fue una campaña muy folklórica, alegre, fue la caminata del licenciado Rosas Magallón de Ensenada a Mexicali, fue un detonador importante, lo único que queríamos era que nos llegara el viejo, lo apapachamos mucho, fue una entrada muy interesante, la ciudadanía se volcó, Magallón era de mucho carisma medio místico, de muchas tablas, levantamos ampolla, no ganamos pero dimos la batalla, la población quedó contenta con nuestro esfuerzo (Hermosillo, V., entrevista personal, 8 de diciembre 2011).

Héctor Castellanos Muñoz también se refiere a 1971 como una elección complicada para el panismo, sobre todo tras la experiencia de 1968:

En 1971 (...) cuando llegamos a Mexicali estaba la ciudad llena de gente, fue una apoteosis la entrada de Magallón en esa ocasión, no logramos hacer nada, igual que en 68. La gente estaba muy desanimada, la gente quedó lastimada por el fraude y entonces la campaña de gobernador de Magallón fue difícil levantar a la gente, con la marcha la gente sí respondió (Castellanos, H., entrevista personal, 12 de agosto de 2011).

Los detalles que comparten los entrevistados en torno a la elección de 1971 sugieren que si bien a Acción Nacional y a los panistas los distingue una participación política permanente, también es cierto que ya no era suficiente incentivo. Aquí cabría destacar que Acción Nacional detenta ya capital político como producto del liderazgo que

ejercen algunos de sus militantes, un poco como lo define Alcántara (2017: 190) cuando habla de capital político delegado por una autoridad política. Esto es aprovechado por los militantes de segunda generación como Hermosillo Celada y Elorduy Walther en torno a la figura de Salvador Rosas Magallón.

Del abstencionismo a la victoria

A mediados de los años setenta, cuando llegó el momento de elegir un candidato presidencial, hay en Acción Nacional un momento traumático en virtud de que en la asamblea de 1975 y atendiendo a los estatutos, no hay un consenso para elegir candidato, pues entre Pablo Emilio Madero y Salvador Rosas Magallón y tras varias rondas de votación ninguno sumó el 80% de los votos, según las reglas establecidas. Tras ese momento, Acción Nacional recobra a principios de los años ochenta una vitalidad en virtud de la incorporación de muchos empresarios que ven en el partido una ruta de participación política.

Rosalba Magallón Camacho, hija de Salvador Rosas Magallón (q.e.p.d.) explica la experiencia de 1975:

Estuvimos en las convenciones de 75, ahí estuve conviviendo con la delegación de Baja California y después de se decidió que no hubiera candidato porque no se llegó a la cuota para elegir al candidato, no había quien, estaba muy triste la situación. Antes nadie quería ser candidato, era un sacrificio ser candidato, y sin embargo ganábamos, eso paso en 89 nos costó mucho trabajo para tener candidatos (Magallón Camacho, R., entrevista personal, 8 de septiembre de 2011).

Por su parte, Víctor Hermosillo Celada, afirma que la lo sucedido en 1975 fue producto de un desencuentro entre abstencionistas y participacionistas al interior del PAN:

Ese fue un episodio no bueno en el partido, la discusión de la campaña presidencial, se discutía que era mejor,

participar porque unos decían que le hacíamos el caldo al sistema, nos veíamos como comparsas, otros decían que. A veces uno decía "ya estuvo bueno", la prensa no nos dejaba entrar para nada, la gente no se acuerda. Entonces pues había desilusión pero si afecto esa situación, son vados que pasan, después empieza a reivivir la cosa cuando pro ciertas cosas que hizo el gobierno de expropiaciones de rupturas del orden constitucional en tiempos de Echeverría y la gente se preguntaba a dónde vamos, fue una época de empresarios de todo el país, muchos de ellos de Coparmex, se decidieron a entrar entre ellos Manuel Clouthier, pero también otros: Barrio, Medina Plascencia, Rogelio Sada, y que le dieron otro impulso al PAN, en esos tiempos localmente el lic. Elorduy que ya era panista, agarró las pilas y por varios años fue el más fuerte impulsor de la causa, en estar machacando, motivando, a mí a veces me hablaba: "vamos a ir", a veces tenía flojera pero si él iba íbamos, ejercía un liderazgo muy fuerte en aquellos años Eugenio Elorduy, que luego fue consolidando a otras personas en el estado, como el licenciado Ruffo (Hermosillo, V., entrevista personal, 8 e diciembre de 2011).

Eugenio Elorduy Walther hace un recuento más amplio y se enfoca en el resurgimiento de Acción Nacional como fuerza política, particularmente a partir de los años ochenta, sobre todo por la creciente presencia de empresarios en el partido:

Esto sucede porque quienes estábamos en el veíamos la necesidad de promover más presencia en el PAN, no sucedió en automático, sino que fue producto de las promociones que hicimos muchos panistas en todo e país para invitarlos a participar. Así fue que fuimos Norberto Corella y yo a Ensenada a dar platicas a jóvenes empresarios, entre los que estaba Ernesto Ruffo y a invitarlos a participar en el PAN, así fue como fuimos por Maquío, su tío Jorge del Rincón, ya panista, había sido candidato en 83 a la presidencia municipal de Culiacán, junto con Humberto Rice en Mazatlán, y sufrieron el atropello que yo sufrí dos meses antes en 1983. En julio de 83 había

sido respetada la voluntad popular en 7 municipios de Chihuahua, con don Luis H. Álvarez y en Ciudad Juárez con Pancho Barrio. Que interesante que en julio de 83 Miguel de la Madrid -presidente- decide que se respete eso, unas semanas después Fidel Velázquez regaña, entre comillas al presidente, diciéndole: "ya estuvo, no puedes seguir expresando su voluntad de respeto porque al rato nos van a arrebatar el gobierno", era buen pronóstico, en la elección de septiembre en Mexicali y nos dieron palo y luego en noviembre en Sinaloa (Elorduy, E., entrevista personal, 9 de diciembre de 2011).

Los segmentos presentados a lo largo de esta sección permiten pensar que si bien hay una cultura política al interior del PAN, ésta no se define de manera única, pues cada uno de los entrevistados reflexiona en torno a sus motivaciones para ejercer la participación política, y ello implica entender que "la cultura política no se puede pensar en singular y que las múltiples culturas y subculturas políticas son construidas social e históricamente por actores" (Rodríguez Franco y Flores, 2017: 217), dichos actores lo hacen de manera individual o colectiva. En buena medida, esto se entiende a lo largo de los segmentos como parte del relato que cada entrevistado hace a partir de su experiencia.

Los relatos dan cuenta también de que la acumulación de capital político de los entrevistados fue un proceso de larga duración, pues tuvieron que pasar décadas antes de que la participación política transitara a victorias electorales. Como se ha dicho, no fue sino hasta 1989, con el triunfo de Ruffo Appel en la elección de gobernador de la entidad, que se conjugaron una serie de circunstancias que facilitaron el acceso del panismo al poder, justo así lo describe Joingnant (2012) cuando afirma:

La reconversión exitosa de estos capitales que se originan al exterior del campo político no está garantizada, puesto que depende de la historia de cada espacio político nacional, de las coyunturas y de la naturaleza de lo que se encuentra en juego (enjeu) en un momento determinado (Joingnant, 2012:603).

Se puede considerar también que los entrevistados integran la élite dentro del Partido Acción Nacional en la entidad entre la década de los sesenta y los ochenta, toda vez que en sus testimonios hay evidencia de una participación política permanente y constante, que se desarrolla no solo en el activismo político sino también a través de diversas y repetidas candidaturas entre una elección y otra. A ello hay que agregarle que el liderazgo que ejercen se puede explicar también como parte de la baja institucionalización del partido en aquellos años, pues al no haber garantía de ganar las elecciones, hay una fuerte consolidación de capital político y, por tanto, de fuertes liderazgos.

Ahora bien, no es esta élite de ninguna manera ni monolítica u homogénea. Joingnant (2012: 599), citando a Blondel y Müller-Rommel, afirma que: "la élite política esta supeditada a diversas segmentaciones, pues pueden surgir subdivisiones dentro de partidos y sus élites, los miembros de la legislatura y los gobiernos". Es decir, es parte de la élite en función de ciertas condiciones pero también como producto de una labor constante y consistente. Debido a una baja institucionalización del PAN en la entidad, éste se encontraba supeditado precisamente a los diversos liderazgos que se van incorporando desde distintos sectores sociales y que al mismo tiempo le imprimen su sello y ritmo de trabajo.

El trabajo político que se acumuló desde los años sesenta, fue uno de los factores que explican la apertura política y la alternancia que se comenzó a vivir en Baja California a partir de 1983 con la victoria de David Ojeda Robles, candidato a presidente municipal del Partido Socialista de los Trabajadores en Ensenada, y luego con la victoria de Ernesto Ruffo Appel en la misma ciudad en 1986. Y contrario a lo que se pensó sobre la alternancia como un fenómeno pasajero en la entidad producto de la nacionalización de la banca en 1982, lo cierto es que:

(...) a partir de 1983 comenzó a observarse un cambio: la votación del PAN comenzó a ascender, en tanto que el PRI mostraba una ligera tendencia decreciente en las elecciones de gobernador y otra, más pronunciada, en las elecciones municipales (Campuzano Montoya, 1995: 23).

Conclusiones

Las elecciones de 1968 en Baja California pueden enmarcarse en el movimiento internacional de libertad de la época. Si bien la entidad geográficamente se ubica lejos del centro político de México, su cercanía fronteriza con California le permitía tener un flujo continuo de información, particularmente de las protestas en las universidades norteamericanas y en general con lo que sucedía en el mundo. Esta circunstancia facilitó el surgimiento de una temprana cultura cívica de participación política en Baja California, sobre todo porque si bien el PRI tenía un predominio electoral en general en todo el país, este no era un proceso homogéneo en todas las regiones. Asimismo, en el caso de Baja California, lo sucedido en las elecciones locales de 1959 marco la trayectoria inicial del panismo, y permaneció durante décadas en el imaginario del panista el fraude como incentivo de participación en el espacio público contra el régimen político, esto significa que parte de la identidad que construyó el panismo consistía en un marco antipriísmo, lo que era también un factor de alta diferenciación como parte de la identidad narrativa panista entre el "ustedes" (el PRI) y "nosotros" (el PAN).

Una razón que se identifica como factor de la construcción y consolidación del Partido Acción Nacional es que se daba cabida a hombres y mujeres con prestigio y reconocimiento social, de diversas profesiones y oficios, y ello en el activismo político se traducía en capital político. Además, también debe tomarse en cuenta la persistencia en la participación política y electoral. Es claro que una de las razones que dio origen a las victorias electorales que comenzó a obtener Acción Nacional a partir de la década de los ochenta son producto del trabajo político que realizaron los militantes a partir de finales de los años cuarenta.

Cabe mencionar también que particularmente en los casos de Eugenio Elorduy Walther, Cecilia Barone de Castellanos y Víctor Hermosillo, su capital político y su trayectoria les permite ser tomados en cuenta por el gobierno

que encabezó Ernesto Ruffo Appel entre 1989 y 1995 y participar en la administración pública por primera vez. Esto quiere decir que la permanencia en el campo político puede generar el capital suficiente para que al momento de las elecciones haya un eventual éxito. Sin embargo, este proceso no es en automático, puesto que además del capital político, se requiere contar con capital cultural que respalde o garantice de alguna manera un buen desempeño, esto le daría un sello elitista a la administración ruffista, cuando menos si se toman en cuenta estos tres casos que se comentan.

Por otra parte, Elorduy Walther y Hermosillo Celada continuarán su participación política y ambos lograron ser candidatos a la presidencia municipal de Mexicali, en 1995 y 1998 respectivamente, aun cuando es a finales de los años noventa que comienza a hacerse evidente un cambio generacional en el partido. Esto es: el ascenso al poder hizo atractivo al PAN como vía de participación electoral, y lo que entre los años cincuenta y ochenta fue una organización política pequeña aunque permanente, se transformó rápidamente en un partido político con altas posibilidades de ganar elecciones de manera continua. A pesar de ello, Elorduy Walther logró ser gobernador de Baja California entre 2001 y 2007 y Hermosillo Celada ejerció su período como senador de la república entre 2012 y 2018. En los casos de Barone de Castellanos, Castellanos Muñoz y Magallón el éxito electoral no es tan evidente y contundente, aunque la victoria ruffista les abrió algunas posibilidades de ejercicio del poder.

Un elemento que también surge en las entrevistas es que los testimonios al momento de recordar su experiencia buscan en su bagaje cultural los elementos que les permitan comunicar claramente. En este proceso también hay una toma de conciencia histórica respecto del lugar que se ocupó en un momento y contexto determinados, como ya se ha dicho: la participación política se origina a partir del malestar social de los individuos y se buscó en el PAN una alternativa que coincidiera en términos de ideas, con su propia formación personal y académica. Dada la

baja institucionalización, tan característica de la vida interna del partido en sus primeras décadas, una vez que un individuo se iniciaba como panista era relativamente sencillo empezar a destacar y acumular al menos de manera muy básica, un capital político que hacia el exterior del partido significaba un reconocimiento social al menos en términos cívicos.

Para terminar, es claro que rescatar testimonios permite contar con una fuente adicional que permite a los historiadores acercarse al pasado tomando en cuenta la experiencia de los individuos. La labor no es sencilla porque se den establecer la categoría de análisis, en este caso se hizo con el seguimiento a la trayectoria y acumulación de capital político de los individuos. Ciertamente no hay que perder de vista que lo expuesto por un entrevistado no debe ser tomado en cuenta por los historiadores como una verdad absoluta, sin embargo si debe permitir al historiador colocarse en el contexto que relata el narrador y procurar encontrar el sentido de realidad de lo que se describe. En ello radica la riqueza de la subjetividad del relato y la identidad de quien narra.

Bibliografía

Acuña, O., (2014) "El pasado: historia o memoria" en *Historia y Memoria*, (9): 57-87. [En línea] Colombia, disponible en: https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_memoria/article/view/2945/2651 12 [Consultado en Septiembre de 2018]

Alcántara, M., (2017) "La carrera política y el capital político" en *Convergencia*, 24 (73): 187-204. [En línea] México, disponible en: <https://convergencia.uaemex.mx/article/view/4243/2747> [Consultado el 10 de septiembre de 2018]

Campuzano, I., (1995) "El triunfo de Ernesto Ruffo Appel en Baja California en tiempos del PAN", en *La Jornada Ediciones*, México, D.F.: 17-66.

Bazant, M., (2018) "Retos para escribir una biografía" en *Secuencias*, (100): 53-84. [En línea] México, disponible en: <http://secuencia.mora.edu.mx/index.php/Secuencia/article/view/1518/1711> [Consultado el 31 de agosto de 2018]

Eakin, P. J., (2008) "Talking about ourselves: the rules of the game" en *Living autobiographically en How we create identity in narrative*, New York, Cornell University Press: 1-59.

Espinoza, A., (1998) "Cultura política y elecciones" en *Alternancia política y gestión pública. El Partido Acción Nacional en el gobierno de Baja California*, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, Baja California: 30-52

Franco, B. y J. Flores, (2009) "Aproximación teórico-conceptual de la participación electoral: una discusión aun abierta" en *Desafíos*, (21): 77-95 [En línea] Colombia, disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=359633166004> [Consultado el 3 de septiembre de 2018]

Joignant, A., (2012) "Habitus, campo y capital. Elementos para una teoría general del capital político" en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 74, (4): 587-618. [En línea] México, disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/321/32125008003.pdf> [Consultado el 4 de septiembre de 2018]

Rizzo, L., (1968) "Aviso" en *Periódico Oficial del Estado de Baja California*. Tomo LXXV, No. 8, 20 de marzo, Mexicali, Baja California, 13-17. [En línea] México, disponible en: <http://www.bajacalifornia.gob.mx/portal/gobierno/legislacion/periodico/1968/INDICE-20-03-1968.pdf> [Consultado el 10 de septiembre de 2018]

Rüsen, J., (2009) "¿Qué es la cultura histórica?: Reflexiones sobre una nueva manera de abordar la historia" en *Culturahistórica*. (Versión castellana inédita del texto original alemán en Füssmann, K.; Grütter, H.T. y J. Rüsen, eds. (1994). *Historische Faszination. Geschichtskultur heute*). Keulen, Weimar y Wenen: Böhlau: 3-26. [En línea] España, disponible en: http://www.culturahistorica.es/ruesen/cultura_historica.pdf [Consultado el 18 de septiembre de 2018]

Sánchez, R., (1968) "Decreto No 127" en *Periódico Oficial del Estado*, Tomo LXXV, No. 17, 17 de junio de 1968, 1-2. [En línea] México, disponible en: <http://www.bajacalifornia.gob.mx/portal/gobierno/legislacion/periodico/1968/INDICE-17-06-1968.pdf> [Consultado el 28 de agosto de 2018]

Sánchez, R., (1968) "Decreto No 128" en *Periódico Oficial del Estado*, Tomo LXXV, No. 17, 17 de junio de 1968, 4. [En línea] México, disponible en: <http://www.bajacalifornia.gob.mx/portal/gobierno/legislacion/periodico/1968/INDICE-17-06-1968.pdf> [Consultado el 28 de agosto de 2018]

Fecha de recepción: 19 de septiembre del 2018.

Fecha de aceptación: 21 de noviembre del 2018.

COLABORADORES



ENZO ANDRES SCARGIALI

Último grado académico obtenido, programa e institución en la que se obtuvo. Licenciado en Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Adscripción institucional vigente: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, Grupo de Estudios de Sociología Histórica de América Latina. Miembro del proyecto de la Secretaria de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires *Think tanks, agenda de "cambio" en Argentina, Paraguay y Colombia* dirigido por la Dra. Lorena Soler. Últimas tres publicaciones: Scargiali, Enzo (2016), "Bloques sociales en pugna: Los intelectuales de la burguesía boliviana frente a la Reforma de la ley del Servicio Nacional de Reforma Agraria (2006)" en *Revista Paraguaya de Sociología*, 52, 147. Scargiali, Enzo (2016), "Stefanoni, Pablo: Los inconformistas del Centenario: Intelectuales, socialismo y nación en una Bolivia en crisis (1925-1939), La Paz, Plural editores, 2015" en *e-l@tina, revista electrónica de estudios latinoamericanos*, 14, 55. Loffreda, Bruno, Scargiali, Enzo (2017), "Del genocidio argentino a la democracia. Un aporte necesario para una disputa en curso" en *Entramados y perspectivas*, 6, 1-39. Correo electrónico: escargiali@sociales.uba.ar, enzo.scargiali@gmail.com

ERVIN FÉLIX LÓPEZ

Egresado de la Licenciatura en Estudios Internacionales por la Universidad Autónoma de Sinaloa. Ha realizado estancias de movilidad académica en la Universidad de Varsovia y en la Universidad de Puebla. Ha sido delegado y organizador de modelos juveniles de las Naciones Unidas. Actualmente es miembro de Civitas, organización civil promotora de los derechos humanos, la ciudadanía y el Estado de Derecho en la ciudad de Culiacán.

ESTHER SOLANO GALLEGO

Doctora en Sociología por la Universidad Complutense de Madrid. Es profesora en la Universidad Federal de São Paulo en el curso de Relaciones Internacionales y en el Master Interuniversitario Internacional de Estudios Contemporáneos de América Latina. Especialista en sociología política. Organizadora en Brasil de los libros *¿Hay salida? Ensayos sobre Brasil* (Zouk, 2017), *El odio como política* (Boitempo, 2018). Correo electrónico: prof.esther.solano@gmail.com

JORGE RUBÉN IBARRA MARTÍNEZ

Profesor e investigador de la Facultad de estudios internacionales y políticas públicas de la UAS. Licenciado en Derecho por la Universidad Autónoma de Sinaloa, y Doctor en Estudios de América del Norte por la misma institución. Ha realizado estancias académicas en la Universidad de California en Los Ángeles y en la Universidad de Illinois, en Urbana Champaign. Es autor de publicaciones que tratan temáticas sobre los derechos de los migrantes, los nuevos esquemas de ciudadanía y los movimientos sociales. Actualmente desarrolla un proyecto para analizar las formas de participación ciudadana y medir la percepción sobre la democracia y los derechos humanos en la ciudad de Culiacán, Sinaloa. Correo electrónico: epifanioibarra@hotmail.com

JULIÁN CASTRO-REA

Profesor titular en el Departamento de Ciencia Política de la Universidad de Alberta, en Canadá. Dirige el Grupo de investigación sobre política conservadora (CPRG-GRÉC, <https://rightwingnetworks.wixsite.com/cprg>). Doctorado en ciencia política por la Universidad de Montreal, Canadá. Fue miembro del Servicio Exterior Mexicano, su desempeño lo hizo merecedor de la «Presea Genaro Estrada», otorgada por el Presidente de México al miembro más desta-

cado de su promoción. Fue investigador titular en el Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN) de la UNAM, desempeñándose como Coordinador del Área de Canadá. Julián Castro-Rea ha investigado y publicado extensamente en tópicos tan diversos como América del Norte, regionalismo, federalismo, política electoral, política exterior, derechos indígenas, sistemas políticos comparados, conservadurismo, nacionalismo, populismo, religión y política, historia política y metodología de la investigación social. Ha presentado numerosas ponencias sobre esos temas en varios países de América y Europa. Ha enseñado en diversas instituciones de México y de Canadá. Ha dirigido veintitrés tesis de grado y posgrado, en temas tan diversos como los intentos de independencia de Quebec, los derechos indígenas en Canadá y Nigeria, el papel del Gobernador General en Canadá y la corrupción en México. Ha sido organizador principal o colaborador en la organización de dieciocho eventos académicos internacionales (seminarios, ciclos de conferencias, talleres o congresos) en México, Canadá y Trinidad y Tobago. Entre sus publicaciones recientes destacan: Julián Castro-Rea y Frédéric Boily, eds. *Le fédéralisme selon Harper: la place du Québec dans le Canada conservateur*, Ste.-Foy: Les presses de l'Université Laval, 2014 (250 páginas). Julián Castro-Rea, ed. *Our North America: Social and Political Issues beyond NAFTA*, Farnham: Ashgate, 2012 (352 páginas). Julián Castro-Rea, «Right-Wing Think Tank Networks in Latin America: The Mexican Connection», *Perspectives on Global Development and Technology* (Leiden), no. 17, 2018 ; pp. 89-102. Julián Castro-Rea, "El estudio de la derecha en Canadá: un ensayo bibliográfico", *Con-Temporánea* (Ciudad de México), 2018. Julián Castro-Rea. "From Revolutionary Nationalism to Orthodox Neoliberalism: How NAFTA Contributed to Push Mexico into the Right-Wing Stranglehold" *Nuevo Mundo, Mundos Nuevos* (París), 2017. Isabel Altamirano y Julián Castro Rea. "Idle No More: Del reconocimiento al resurgimiento indígena en Canadá" *Estudos Ibero-Americanos* (Porto Alegre) 43.1(2017): Número especial: "Actores y trayectorias del campo indigenista en las Américas": pp. 10-20.

LUIS CARLOS LÓPEZ ULLOA

Doctorado en Estudios del Desarrollo Global obtenido en la Facultad de Economía y Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Baja California. Adscrito a la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Líneas de investigación: comunidades políticas, biografía, historia política regional. Publicaciones recientes: Artículo "Las elecciones municipales en Baja California, entre el bipartidismo y la alternancia, 1983-2013" en *Revista Analecta Política*, junio-diciembre de 2016. <https://revistas.upb.edu.co/index.php/analecta/article/view/6907/6311> Artículo "La construcción de comunidades políticas en Baja California: el papel de los actores políticos y sociales en el escenario de la alternancia" en *Revista Doxa de la Universidad Autónoma de Chihuahua*, enero-junio 2017. <http://journals.sfu.ca/doxa/index.php/doxa/article/view/2/6> Artículo "Las elecciones locales en Baja California: entre el bipartidismo en alternancia y la decepción abstencionista" en *Revista Apuntes Electorales del Instituto Estatal Electoral del Estado de México*, enero-junio 2018. <http://aelectorales.ieem.org.mx/index.php/ae/article/view/670/674> Correo electrónico: luis.lopez5@uabc.edu.mx

MARÍA CRISTINA HERNÁNDEZ ESCOBAR

Culiacán, 1967. Es editora, traductora, crítica literaria, diccionadora y cuentista. Algunos de sus relatos han ganado premios y han sido publicados en "El Sol de Sinaloa", el suplemento "Sábado" de Unomásuno y la revista Lenguaraz. Ha traducido artículos de ciencia política, materiales para la enseñanza del portugués, ponencias y algunas obras literarias, entre ellas, la novela El peregrino de Paulo Coelho, los libros de relatos Reliquias de casa vieja de J.M. Machado de Assis, cuentos de diversos autores, así como las novelas Mamma, son tanto felice (2011), El mundo enemigo (2013) y Vista parcial de la noche (2014) del brasileño Luiz Ruffato. También ha publicado ensayo de

crítica literaria en revistas arbitradas como *Latinoamérica* (CIALC, UNAM) y el *Anuario de Letras* (IIFI, UNAM). Desde 1998 es editora de la revista *Voices of Mexico* del Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la UNAM y miembro del seminario de traducción literaria de textos en lengua portuguesa de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Es traductora literaria con especialidad en francés por El Colegio de México y maestra en literatura comparada por la UNAM, grado obtenido con la tesis “A la izquierda de la razón. Un acercamiento a lo siniestro en Inés Arredondo y Clarice Lispector”.



INTERNACIONALES

Revista en Ciencias Sociales del Pacífico Mexicano

CONVOCATORIA 9

Se les invita a los investigadores en las disciplinas de las **Ciencias Sociales y humanidades**, a enviar artículos de investigación y reseñas bibliográficas, para conformar el número 9 de ***Internacionales***, ***Revista en Ciencias Sociales del Pacífico Mexicano*** (ISSN: 2395-9916)

La convocatoria se mantendrá abierta hasta **el 30 de marzo de 2019**

Fecha de publicación en línea:
Junio 2019

Para colaboraciones e informes en:
montoyazec@uas.edu.mx

Internacionales,
Revista en Ciencias Sociales del Pacífico Mexicano
Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas-UAS
Prolongación Josefa Ortiz de Domínguez s/n.
Polígono Sur, Ciudad Universitaria, C.P. 80040
Culiacán, Sinaloa, México
Tel./Fax.- 01 8667) 712 79 37 y 752 14 20



*Revista Internacionales,
Revista en Ciencias Sociales del
Pacífico Mexicano, Vol. 4, Núm. 8,
Julio-Diciembre de 2018* se terminó de
imprimir en la ciudad de Culiacán, Sinaloa,
México. El tiraje fue de 500 ejemplares.

